



Por qué el control del tabaco no perjudica a los agricultores

Desvinculando el consumo interno de cigarrillos de la producción de hoja de tabaco

Autores: Maryam Mirza, Germán Rodríguez-Iglesias
y Evan Blecher

Cita sugerida

Mirza M., Rodríguez-Iglesias G., Blecher E., *Por qué el control del tabaco no perjudica a los agricultores: desvinculando el consumo interno de cigarrillos de la producción de hoja de tabaco*. Un Reporte de Tobacconomics. Chicago, IL: Tobacconomics, Health Policy Center, Institute for Health Research and Policy, University of Illinois at Chicago, 2019.

www.tobacconomics.org

Autores

Este Reporte fue escrito por la Dr. Maryam Mirza, Economista del Health Policy Center, University of Illinois at Chicago; Maestro German Rodríguez-Iglesias, Economista del Health Policy Center, University of Illinois at Chicago y el Dr. Evan Blecher, Economista Sénior del Health Policy Center, University of Illinois at Chicago. La revisión fue realizada por el Dr. Jeffrey Drope, Vicepresidente científico de Investigación sobre políticas económicas y de salud de la Sociedad Americana del Cáncer y el Dr. Grieve Chelwa, Profesor Senior de Economía de la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

El presente Reporte ha sido financiado por Bloomberg Philanthropies.

Sobre Tobacconomics

Tobacconomics es el resultado de la colaboración de destacados investigadores que desde hace casi treinta años estudian los aspectos económicos de las políticas de lucha contra el tabaco. El equipo se dedica a facilitar a investigadores, defensores y responsables políticos el acceso a los mejores y más recientes trabajos de investigación sobre qué funciona, o no funciona, a la hora de reducir el consumo de tabaco y sus repercusiones en nuestra economía. Como programa de la University of Illinois at Chicago, Tobacconomics no está vinculado a ningún fabricante de tabaco. Visite www.tobacconomics.org o síganos en Twitter www.twitter.com/tobacconomics.

Sección I

Introducción

Los cigarrillos fabricados comenzaron a producirse y a fumarse ampliamente en el siglo XIX, lo que dio lugar a un cambio importante en el consumo mundial de tabaco. Hoy en día, la inmensa mayoría del tabaco se consume fumando cigarrillos fabricados. A nivel global, la prevalencia del tabaquismo aumentó de manera constante entre los hombres y más tarde entre las mujeres, esto fue así en países de ingreso alto hasta la década de 1960, cuando los riesgos para la salud y las consecuencias del tabaquismo se dieron a conocer ampliamente. Lo que dio lugar a una disminución de la prevalencia del tabaquismo en los países de ingreso alto, pero no se tradujo directamente en una disminución de las ventas de cigarrillos a nivel mundial, ya que estas disminuciones se vieron contrarrestadas por los aumentos de la prevalencia en los países de ingreso bajo y países de ingreso mediano bajo, combinadas con los grandes aumentos en la población mundial.

En años más recientes, la disminución de la prevalencia del tabaquismo ha continuado de manera acelerada en países de ingreso alto, y en los países de ingreso mediano bajo (PIMB), ha comenzado a disminuir. Como resultado, el número de fumadores adultos también ha caído, de 1 139 millones en 2007 a 1 125 millones en 2015 debido a una disminución de la prevalencia del tabaquismo en adultos del 23,5 % al 20,5 %, a pesar de que la población mundial aumentó durante ese período. Además, los datos de Euromonitor muestran que las ventas mundiales de cigarrillos alcanzaron un máximo de 5,5 billones de cigarrillos anuales en 2012 y disminuyeron a 5,1 billones en 2016. Sin embargo, como se describe en este documento, la disminución del consumo de tabaco, medida a través de la prevalencia del tabaquismo y las ventas de cigarrillos, no coincide con las tendencias de la producción de hoja de tabaco que alcanzó su punto máximo hace más de 20 años (en la década de 1990).

Gran parte de la disminución del consumo de tabaco se le atribuye a las políticas de control que reducen su demanda. Estas intervenciones de políticas públicas se dieron primero en los países de ingreso alto, pero han logrado un mayor impulso desde la adopción y puesta en vigor del Convenio Marco para el Control del Tabaco (CMCT) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2005 (véase el anexo). El CMCT también reconoce la

necesidad de promover alternativas económicamente viables a la producción de la hoja de tabaco.

La industria tabacalera y sus representantes, aparentemente en el interés de los agricultores de tabaco, argumentan con frecuencia que las políticas de control del tabaco que conducen a una disminución del consumo nacional crearán una “crisis en el sustento” de los agricultores de tabaco al reducir la demanda de la hoja de tabaco (Lencucha *et ál.*, 2016). Estos argumentos se refieren principalmente a los agricultores de los PIMB, en los que actualmente se cultiva la mayoría del tabaco a nivel mundial. Esta narrativa confronta a la salud pública contra la economía, donde invariablemente la salud pública es una consideración menos importante (Labonté *et ál.*, 2018).

Este documento examina la cadena de suministro del tabaco y las tendencias recientes que pueden informar a las políticas públicas de control del tabaco, abordando específicamente los argumentos en contra de estas en relación con su cultivo.

El cultivo del tabaco forma parte de una cadena de suministro mucho más grande y compleja. El tabaco es una industria integrada verticalmente que se centra en un pequeño número de corporaciones multinacionales altamente concentradas y en el gran monopolio estatal de China, las que realizan las funciones de fabricación, comercialización, creación de marcas y coordinación de la cadena. Este documento describe tres tendencias importantes en la cadena de suministro durante las últimas dos décadas. En primer lugar, la ubicación de las fuentes de los cultivos de tabaco se ha desplazado de los países de ingreso alto a los PIMB. En segundo lugar, existe una tendencia hacia la consolidación entre los comerciantes y productores de la hoja de tabaco: dos comerciantes y cinco productores dominan el mercado mundial. En tercer lugar, los sistemas de compra de hoja de tabaco están pasando de las licitaciones a los acuerdos agrícolas por contrato directo.

La Sección II examina el desplazamiento de los patrones de suministro desde países de ingreso alto hacia los PIMB. Más del 90 % de la hoja de tabaco mundial se cultiva actualmente en los últimos, predominantemente en China. Este cambio en la cadena de suministro a lo largo de varias décadas ha desvinculado el consumo nacional de tabaco del suministro nacional de la hoja. Muchos de los principales países que cultivan tabaco son exportadores netos de hoja. En la mayoría de los países productores,

los agricultores producen principalmente para los mercados mundiales; por lo tanto, la demanda y los precios de sus productos no se ven afectados por las políticas nacionales de reducción de la demanda.

La Sección III analiza las implicaciones de la creciente concentración entre los mercados de la hoja de tabaco y los productores. La tendencia a una consolidación creciente entre las empresas les da a los comerciantes de hoja y a los productores de tabaco un poder monopsonico como compradores y debilita la posición de negociación de los agricultores. La desigualdad de la dinámica entre compradores y agricultores se complica aún más por el aumento de los acuerdos agrícolas por contrato directo, en los que los agricultores reciben insumos y créditos para producir cantidades y calidades específicas a precios fijos. Estas prácticas perpetúan la dependencia económica de las empresas tabacaleras y reducen los ingresos de los agricultores de tabaco en comparación con los que no lo cultivan. Este desequilibrio en el poder de mercado es particularmente evidente en los PIMB que están muy concentrados en la producción de hoja de tabaco.

La Sección IV presenta tres ejemplos de países adaptándose a los cambios en la cadena de suministro. La Sección IV.A presenta el caso práctico brasileño que muestra la desvinculación entre las políticas locales de control del tabaco y su producción nacional dirigida a la demanda mundial. Este caso práctico examina una política integral de control del tabaco y un alto aumento de los impuestos a estos productos. La Sección IV.B muestra cómo el sustento de los agricultores está siendo moldeado por programas que fomentan cultivos alternativos en Turquía. La Sección IV.C muestra la posición dominante de China en el mercado mundial del tabaco siendo (simultáneamente), un gran productor, gran exportador y el importador de hoja de tabaco más importante, así como uno de los principales productores de cigarrillos en el mundo.

Por último, se concluye en la sección V.

Sección II

La desvinculación entre la demanda interna de productos de tabaco y el suministro interno de hoja de tabaco

En los principales países productores de hoja de tabaco, su cultivo (suministro interno) está orientado hacia el mercado internacional (demanda mundial de tabaco).

La producción de tabaco se puede dividir en tres actividades de amplio alcance, cada una de ellas con diferentes requerimientos tecnológicos y con distinto valor agregado al proceso en general. La primera etapa es la agricultura, también conocida como cultivo y curado, que es un proceso de mano de obra intensiva que requiere condiciones biofísicas específicas. Esta etapa provee el principal insumo en forma de tabaco sin procesar. La segunda etapa es el procesamiento primario, que consiste en el corte y desvenado de la hoja. Esta etapa proporciona el insumo intermedio en forma de tabaco procesado u hoja de tabaco. Por último, la tercera etapa es el segundo procesamiento o producción, que emplea tecnología y conocimientos de un nivel más alto y transforma a los insumos en productos finales, es decir, productos de tabaco en forma de cigarrillos, tabaco para mascar, etc. (Goger *et ál.*, 2014).

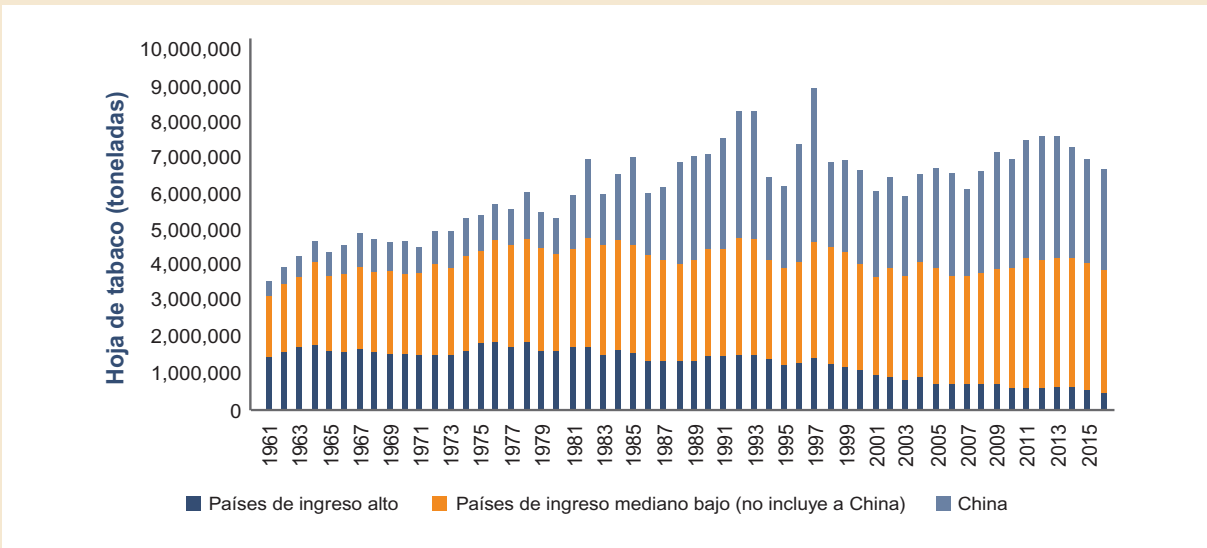
Esta estructura de insumo-producto de la producción del tabaco tiene una característica distintiva: las actividades de producción se pueden dividir entre diferentes empresas y distribuirse geográficamente, cada una de ellas a una ubicación que se ajuste a sus requerimientos. Por ejemplo, la mayoría de las empresas que se dedican actualmente al cultivo, son pequeños agricultores que producen tabaco sin procesar en granjas familiares con un promedio de menos de una hectárea ubicadas en PIMB. Dado que el tabaco sin procesar es un producto semiperecedero y requiere una producción primaria relativamente rápida, la segunda etapa se realiza generalmente en instalaciones que se ubican en países productores de hoja de tabaco. La producción es un proceso de “gran inversión de capital, susceptible a la calidad, y mecanizado” y utiliza el tabaco curado como insumo (que puede almacenarse durante períodos más largos en condiciones adecuadas y comercializarse), y estas instalaciones se encuentran principalmente en países de ingreso alto (Goger *et ál.*, 2014).

La actual distribución geográfica de las actividades de producción del tabaco representa un desplazamiento significativo que se ha venido dando en las últimas dos décadas: la ubicación de las fuentes de los cultivos de tabaco se ha desplazado de los países de ingreso alto a los PIMB, mientras que las principales instalaciones de producción han permanecido generalmente en los países de ingreso alto (Goger *et ál.*, 2014).

La Figura 1 muestra el volumen de producción de hoja de tabaco entre los países de ingreso alto y los PIMB

Figura 1

Producción de hoja de tabaco en países de ingreso alto, PIMB y China, de 1961 a 2016



Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017)

entre 1991 y 2016. China, de forma abrumadora, es el mayor productor y se muestra por separado. En términos generales, la producción de la hoja de tabaco creció de manera consistente, pasando de 3 600 millones de toneladas anuales en 1961 a un punto máximo de casi 8 900 millones de toneladas en 1997. La producción disminuyó a un nivel relativamente bajo de 6 000 millones de toneladas en 2003, y luego se recuperó a 7 600 millones de toneladas en 2013, y desde entonces, ha disminuido cada año. En 1961, los países de ingreso alto producían 1 500 millones de toneladas anuales, es decir, el 47 % de la producción mundial, y para 2016 esta cifra había disminuido en dos tercios hasta alcanzar los 500 millones de toneladas anuales, es decir, solo el 8 % de dicha producción. En 1961, los PIMB produjeron 2 100 millones de toneladas anuales, de las cuales solo China produjo 400 millones de toneladas, es decir, el 18 %. Para el 2016, la producción ascendió a 6 100 millones, de los cuales China produjo 2 800 millones, es decir, el 46 %.

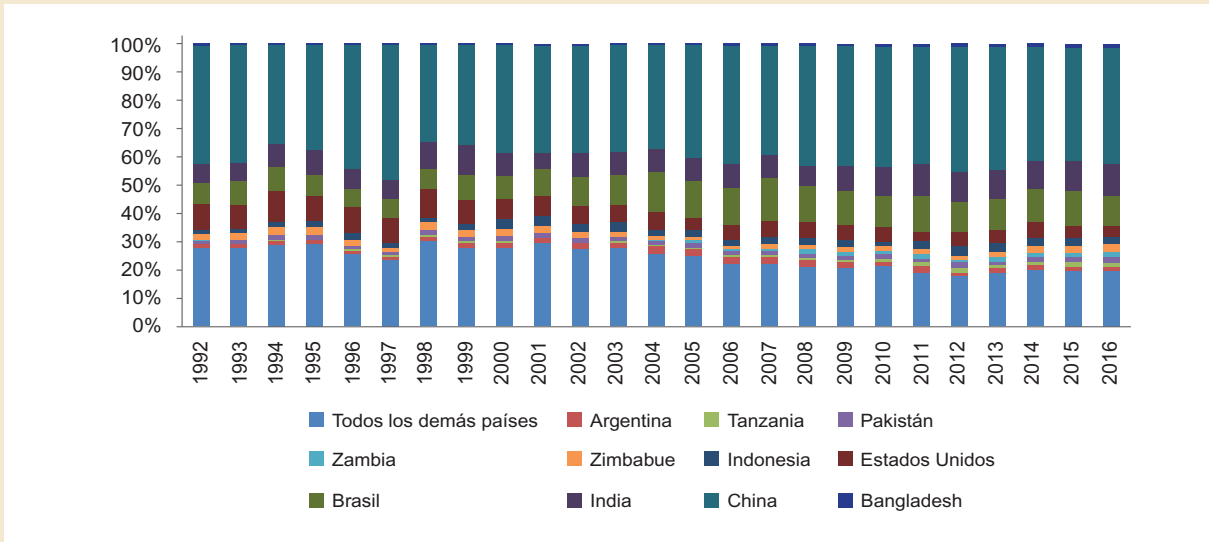
La Figura 2 muestra la proporción de la producción de hoja de tabaco de los once principales productores entre 1992 y 2016. La figura muestra que el cultivo del tabaco está altamente concentrado en un pequeño grupo de países. China sigue siendo el principal productor al representar aproximadamente el 42 % de la producción

mundial, mientras que la India y Brasil le siguen como segundo y tercer productor en 2016, con un 11 % y un 10 %, respectivamente. La Tabla 1 muestra los datos de manera ligeramente diferente, mostrando la clasificación de los diez países de mayor producción en 1992 y 2016. Los tres países de ingreso alto dentro del grupo en 1992 han descendido en la clasificación, y dos han salido por completo (Grecia e Italia). Estados Unidos (EE. UU.) continúa siendo el único país de ingreso alto que forma parte de los diez principales productores a nivel mundial en 2016. Grecia e Italia han sido reemplazados por PIMB que han subido en las clasificaciones, como Indonesia y Malawi.

Sin embargo, las ubicaciones de las instalaciones de producción no han experimentado ningún cambio significativo. Los países europeos, como Alemania y los Países Bajos, que históricamente han actuado como países productores prominentes, han conservado sus instalaciones de producción de tabaco y siguen siendo los principales exportadores y reexportadores de cigarrillos y otros productos de tabaco (Goger *et al.*, 2014). Entre los diez principales países productores de cigarrillos de 2016 estaban Alemania, Polonia y Rusia, mientras que China continúa teniendo la mayor participación en la producción, con un 42,6 % en el mismo año (Euromonitor, 2017).

Figura 2

Participación en la producción de hoja de tabaco de países prominentes, de 1991 a 2016



Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017)

Tabla 1

Los diez principales productores de hoja de tabaco en 1992 y 2016 y su participación en la producción mundial

1992	Participación	2016	Participación
China*	42,0 %	China*	42,1 %
Estados Unidos	9,4 %	India*	11,4 %
India*	7,0 %	Brasil*	10,1 %
Brasil*	6,9 %	Estados Unidos	4,3 %
Turquía*	4,0 %	Indonesia*	2,9 %
Zimbabue*	2,5 %	Zimbabue*	2,6 %
Grecia	2,2 %	Zambia*	1,9 %
Italia	1,8 %	Pakistán*	1,7 %
Malawi*	1,5 %	Tanzania*	1,5 %
Filipinas*	1,4 %	Argentina*	1,4 %

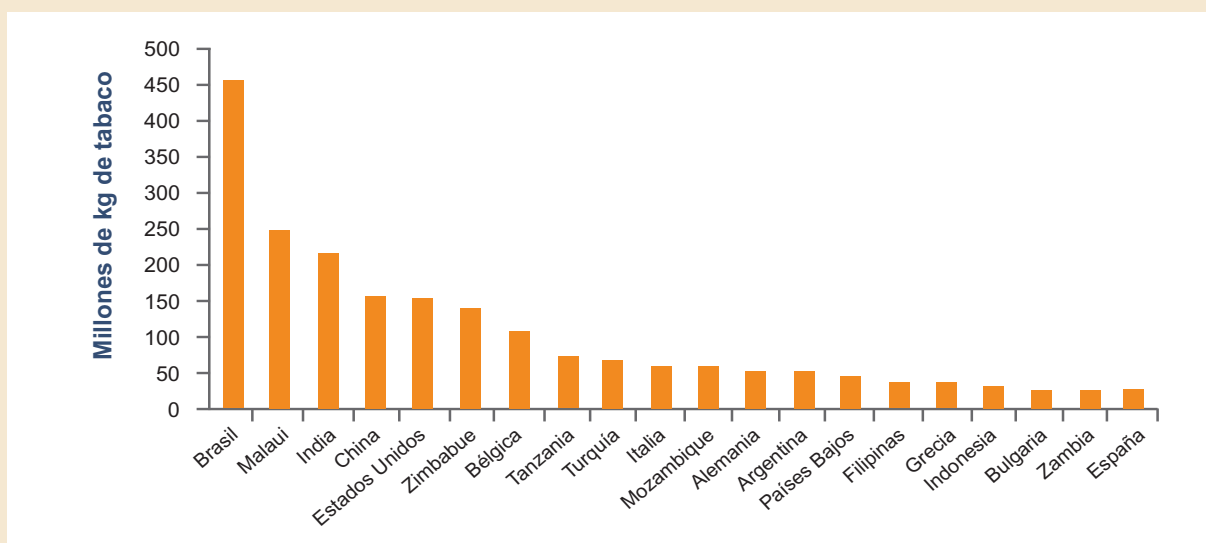
Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017)
 Nota: los PIMB se indican con un asterisco.

El cambio en los patrones de suministro y la creciente participación de los PIMB en la producción de hoja de tabaco son en parte el resultado de un proceso mundial de liberalización del comercio en la década de 1980 que indujo cambios drásticos en muchas industrias y regiones. Este cambio refleja los patrones de reestructuración del comercio mundial que acompañó al creciente volumen de comercio, desintegrando el proceso de producción en diferentes partes y ubicando estas partes en diferentes países (Feenstra, 1988). Estos cambios marcaron el inicio de una nueva fase de crecimiento de las exportaciones en los PIMB que condujo a la expansión de las actividades de producción orientadas a la exportación de productos como el tabaco (Milburg, 2004).

Otros factores también contribuyeron al aumento de la producción de tabaco en los PIMB. Los costos de producción son relativamente bajos en estos países en comparación con los de ingreso alto debido a la mano de obra barata y a los entornos regulatorios menos estrictos. Además, muchos gobiernos de estas regiones también proporcionaron apoyo para propiciar la producción de tabaco; y en muchos países, sigue

Figura 3

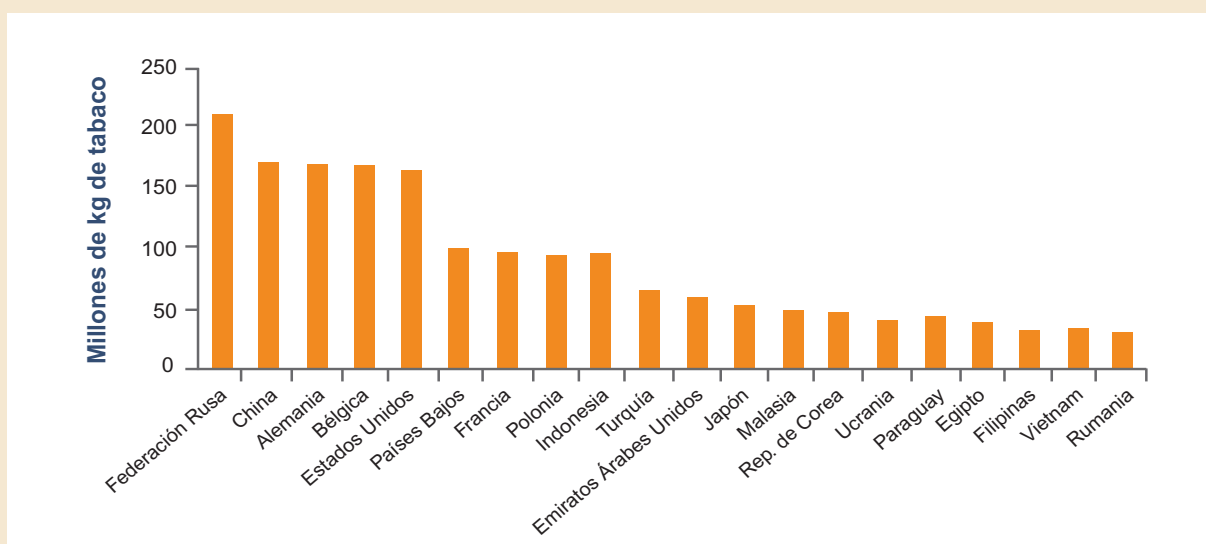
Principales exportadores de hoja de tabaco por volumen, 2014



Origen: Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2017)

Figura 4

Principales importadores de hoja de tabaco por volumen, 2014



Origen: Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2017)

siendo considerado un cultivo rentable. Por ejemplo, los gobiernos de la región africana afirman que el cultivo de tabaco mitiga la pobreza entre los agricultores al proporcionarles empleo y pagos en efectivo (Hu y Lee,

2015). Por otra parte, el apoyo a la producción de tabaco en los países de ingreso alto se ha debilitado en el tiempo. Por ejemplo, en los Estados Unidos y en la Unión Europea, las políticas recientes han dado lugar a

una disminución del número de agricultores (Comisión Europea, 2015; Vargas y Campos, 2005).

En consecuencia, en la mayoría de los países, la hoja de tabaco ahora se produce para los mercados mundiales. La Figura 3 muestra las exportaciones totales de hoja de tabaco por volumen de los 20 países de mayor exportación en 2014, y la Figura 4 muestra lo mismo, pero para las importaciones totales. Brasil, Malawi, India, China y Estados Unidos son los mayores exportadores de hoja de tabaco, siendo Estados Unidos el único país de ingreso alto. Por el contrario, cuatro de los cinco mayores importadores pertenecen a esa clasificación, siendo China el único PIMB entre los principales cinco.

En particular, pocos de los principales países exportadores son también de los principales importadores. Las exportaciones de tabaco de un país se pueden distinguir como exportaciones de tabaco nacional y exportaciones de tabaco extranjero. La segunda clase se conoce generalmente como

reexportaciones (exportaciones de tabaco extranjero desde el mismo Estado al que se importó anteriormente). Los datos de exportación de Comtrade contienen tanto las exportaciones de bienes nacionales como las de bienes extranjeros. Bélgica es el único de los principales exportadores que no es un gran productor; pero sí es uno de los principales importadores y, por lo tanto, es probable que reexporte la hoja de tabaco.

Al considerar las exportaciones netas, China, los Estados Unidos y la mayoría de los países europeos no son exportadores netos o exportadores netos significativos. La mayoría de los exportadores netos de hoja de tabaco son PIMB, y la mayoría se encuentran en África. En 2014, los diez principales exportadores netos de hoja de tabaco representaban aproximadamente el 12 % de la producción mundial (Tabla 2). El único país de ingreso alto de este grupo es Italia. Por otra parte, en el mismo período, los diez principales importadores netos de hoja de tabaco representaron aproximadamente el 7 % de la producción mundial.

Tabla 2

Exportaciones netas de hoja de tabaco como porcentaje de la producción mundial por país, 2014

País	2014
Brasil	4,1 %
Malawi	2,2 %
India	2,0 %
Zimbabue	1,2 %
Tanzania	0,7 %
Mozambique	0,5 %
Argentina	0,5 %
Italia	0,5 %
Zambia	0,3 %
Uganda	0,2 %
Exportaciones netas / Producción mundial de tabaco	12,0%

Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017) y Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2017)

Tabla 3

Importaciones netas de hoja de tabaco como porcentaje de la producción mundial por país, 2014

País	2014
Federación Rusa	1,9 %
Alemania	1,0 %
Francia	0,7 %
Polonia	0,7 %
Bélgica	0,6 %
Indonesia	0,6 %
Malasia	0,5 %
Emiratos Árabes Unidos	0,5 %
Países Bajos	0,4 %
Japón	0, %
Exportaciones netas / Producción mundial de tabaco	7,2 %

Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017) y Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2017)

Casi todos los importadores netos son países de ingreso alto, siendo Indonesia una excepción notable (Tabla 3).

Nótese que en algunos países, las exportaciones netas superan el 100 % de la producción total. Esto se puede explicar en parte por el almacenamiento y el contrabando de tabaco crudo. Por ejemplo, los comerciantes de tabaco en Malawi plantean que Universal Leaf Tobacco (ULT) y Alliance One International compraron tabaco crudo de contrabando de sus países vecinos, Zambia y Mozambique (Otanez, Mamudu y Glanz, 2007). Entre 2004 y 2014, en promedio, más del 100 % de la producción de tabaco crudo de Malawi, el 94 % de Zimbabue y el 87 % de Italia fueron exportaciones (netas). En el caso de Grecia, Brasil, Argentina y Zambia, las exportaciones netas representaron más del 50 % de la producción local total.

La principal consecuencia de la tendencia descrita aquí arriba es que la producción de la hoja de tabaco ya no se determina únicamente por la demanda interna. En pocas palabras: se trata principalmente de un cultivo de exportación. La producción se concentra en unos cuantos PIMB y se exporta a los países de ingreso alto, donde se ubican la mayoría de las unidades de producción de tabaco. Sin embargo, China, el productor más grande, es una de las excepciones a esta tendencia,

ya que allí la hoja de tabaco se produce para producción y consumo internos.

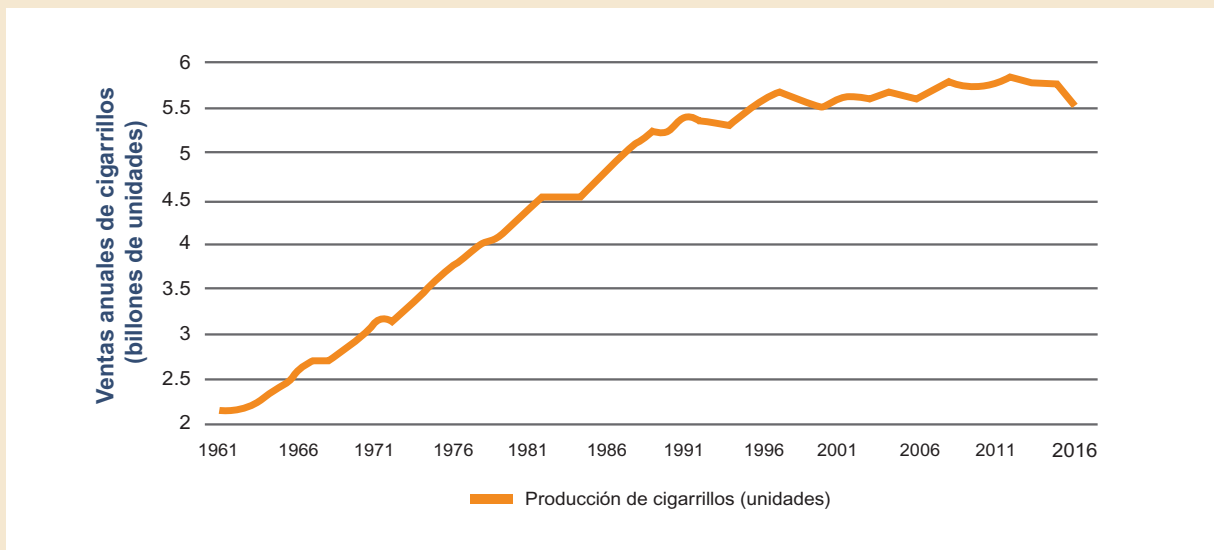
La demanda de hoja se deriva principalmente de la demanda mundial de productos de tabaco, de los cuales los más importantes son los cigarrillos.

Aproximadamente el 80 % de la hoja de tabaco se utiliza en la fabricación de dicho producto. La Figura 5 muestra las ventas mundiales de cigarrillos, que aumentaron de forma constante durante los años 90 y principios de la década del 2000, alcanzando un máximo de casi 6 billones de cigarrillos en 2012, y se han mantenido relativamente estables desde 2008. Sin embargo, desde 2012, las ventas mundiales de cigarrillos han caído a 5,5 billones de unidades en 2016. Nótese que es la primera disminución consistente y significativa en las ventas de este producto en muchos años.

La demanda de cigarrillos y de otros productos de tabaco procesado se determina por factores de precio y otros ajenos a este. El precio ha demostrado ser el determinante clave del consumo y el abandono del hábito de fumar (Chaloupka, Straif y Leon, 2011; Chaloupka y Warner, 2000; Jha, 2014 #451 Jha y Peto, 2014; Instituto Nacional del Cáncer de Estados Unidos y la Organización Mundial de la Salud, 2016; Organización Mundial de la Salud, 2010). Los factores

Figura 5

Ventas mundiales de cigarrillos, 1990-2014



Origen: Producción de cigarrillos 1961-2004 según datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés). Producción de cigarrillos 2005-2016, según datos de Euromonitor.

determinantes ajenos al precio pueden incluir causantes individuales, sociales, ambientales y/o culturales. Por ejemplo, un determinante clave es el ingreso personal del consumidor. Además, una variedad de otros factores puede afectar la demanda de cigarrillos y otros productos de tabaco, incluyendo el estatus socioeconómico, los gustos y la publicidad y otras actividades promocionales.

La demanda de la hoja de tabaco es una demanda derivada del consumo de tabaco procesado. En otras palabras, la demanda de cigarrillos y otros productos de tabaco procesado, junto con otros factores como la utilización de tecnología en el procesamiento de la hoja, la popularidad de los cigarrillos con filtro y la reducción de la cantidad de hojas que se utiliza para fabricar cigarrillos, determinan la demanda de la hoja de tabaco. Los avances en la tecnología de producción han hecho que se necesiten menos materias primas para producir la misma cantidad de cigarrillos. En la actualidad se utiliza entre un 15 % y un 20 % menos de hojas de tabaco en la producción de estos (FAO, 2003). El aumento de la popularidad de los cigarrillos con filtro tiene una repercusión similar: la longitud es la misma que la de los cigarrillos sin filtro, entonces se consume una menor cantidad de tabaco en los cigarrillos con filtro, lo que afecta a la demanda de la hoja de tabaco (Chaloupka, 2015).

Los precios que reciben los agricultores por sus productos, conocidos como precios a pie de explotación o precios del productor, son otro elemento importante que determina la producción de la hoja de tabaco. Estos precios varían de un país a otro dependiendo de dos factores principales: en primer lugar, las condiciones del mercado internacional como se discutió anteriormente, es decir, la oferta y la demanda mundial de la hoja de tabaco; y en segundo lugar, los sistemas de mercado regionales y locales, tales como la estructura de mercado de las empresas compradoras de esta hoja, la posición negociadora resultante de los agricultores y los subsidios de apoyos gubernamentales. Las estadísticas muestran que los precios del productor en los cinco principales países productores cayeron en la década de 1990; sin embargo, ha habido un aumento constante desde 2002 (FAOSTAT, 2017). Además, los precios del productor en los PIMB son significativamente inferiores en comparación con los de los países de ingreso alto, y las estadísticas muestran que, en promedio, los pequeños agricultores de tabaco tienden a recibir precios más bajos (a veces, el tabaco de los pequeños agricultores se clasifica en categorías

inferiores). Como se ha señalado anteriormente, los bajos precios del productor son una de las principales razones que propician el desplazamiento de los patrones de suministro desde países de ingreso alto hacia los PIMB.

En resumen, la demanda interna de productos de tabaco se determina por factores ajenos a la producción local de la hoja de tabaco, que, a su vez, se determina por las condiciones del mercado mundial, la capacidad tecnológica de cada país y otros factores, como la estructura del mercado regional y local y el apoyo gubernamental.

Sección III

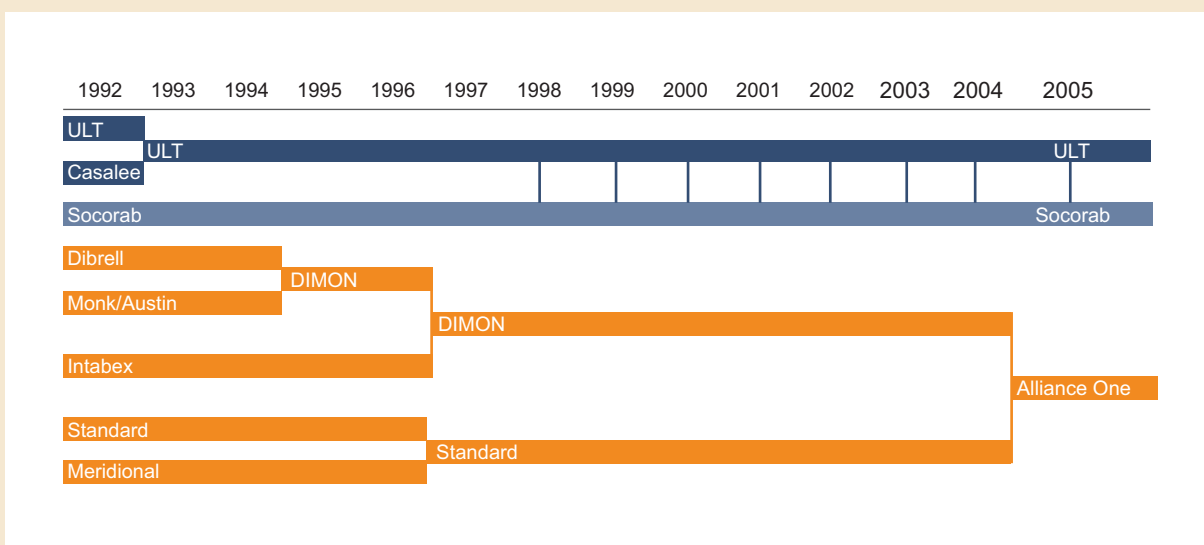
La creciente concentración de mercado en la industria tabacalera y las posiciones de negociación asimétricas entre los pequeños agricultores y las empresas de hoja de tabaco y manufactura

La descripción de la producción de tabaco en la Sección II identificó a los principales actores involucrados en cada etapa de la cadena de suministro del tabaco: i) agricultores, que cultivan y curan el tabaco; ii) los procesadores primarios, comúnmente conocidos como comerciantes de la hoja de tabaco o intermediarios, que la cortan, desvenan y almacenan; y iii) los productores, que transforman la hoja en productos de tabaco y llevan a cabo las funciones de comercialización, creación de marca y coordinación de la cadena. En muchos países, una entidad puede realizar más de una actividad. Por ejemplo, en Indonesia, la mayoría de los agricultores también son procesadores primarios (Drope *et ál.*, 2017).

En general, la industria tabacalera está altamente concentrada. Un número pequeño de compradores de hoja y de empresas productoras de tabaco poseen un alto grado del poder de mercado. En la actualidad, el mercado mundial de la hoja de tabaco (que se encuentra en la segunda etapa) está representado principalmente por un número pequeño de empresas multinacionales. Las dos más grandes, ULT y Alliance One International, controlan una parte sustancial del mercado mundial (Goger *et ál.*, 2014). Por ejemplo, estas dos compañías representan el 62 % del total de las compras de tabaco de Imperial Tobacco. ULT también afirma que maneja entre el 20 % y el 30 % de la hoja de tabaco brasileña y entre el 35 % y el 45 % de la de África (Silveira y Dornelles, 2010).

Figura 6

Cronología de la consolidación de comerciantes



Origen: Universal Leaf Tobacco (2005)

A principios de los años 90, ocho empresas dominaban el mercado mundial de la hoja. A través de adquisiciones y fusiones, ese número ha disminuido a tres multinacionales. La Figura 6 muestra esta consolidación a lo largo del tiempo. En 1993, ULT adquirió Casalee. En 1995, Dibrell Brothers y Monk/Austin se fusionaron y crearon DIMON. En 1997, DIMON adquirió Intabex mientras que Standard Commercial adquirió el 75 % de las operaciones de hoja de Meridional en Brasil. En 1997, tres grandes corporaciones multinacionales estadounidenses (ULT, Standard Commercial Corporation y DIMON) controlaban las actividades de compra, procesamiento y comercialización de la mayoría de las variedades de hojas de tipo Virginia y Burley, mientras que la compañía turco-americana, Socotab, se especializó solo en la comercialización de tabaco (Hammond, 1998). En 1998, ULT y Socotab completaron la creación de una asociación que fusionaba sus negocios de hoja de tabaco oriental. En 2005, el segundo y tercer mayor comerciante internacional de hoja, DIMON y Standard Commercial, se fusionaron creando Alliance One International.

En el segmento de producción, que se encuentra en la tercera etapa, más de cuatro quintas partes del mercado, está en manos de cinco empresas multinacionales, alcanzando aproximadamente un 85%

de participación de mercado (en volumen). China National Tobacco Corporation domina con una participación del 42,4 %, seguida de Phillip Morris International (14,1 %), Japan Tobacco International (11,7 %), British American Tobacco (11,6 %) e Imperial Tobacco Group PLC (5,7 %) (IBIS World Industry Report, 2016).

Al igual que el mercado mundial de la hoja, el mercado de la producción también ha experimentado niveles crecientes de concentración en las últimas dos décadas. Por ejemplo, Philip Morris International adquirió empresas en Australia, Canadá, Colombia, Jordania, Nueva Zelanda y Sudáfrica, también adquirió participaciones mayoritarias en México y Pakistán y estableció empresas conjuntas en Vietnam y Filipinas; British American Tobacco adquirió empresas en Colombia, Indonesia y Turquía; mientras que Japan Tobacco Inc. adquirió la empresa multinacional Gallaher, así como empresas en Sudán y Sudán del Sur.

La tendencia a la alza de la integración vertical dentro de las empresas multinacionales de producción de tabaco complica aún más la dinámica de las fusiones y la concentración del mercado. En muchos países, además de ULT y Alliance One International, las compañías multinacionales de producción de tabaco

también han establecido operaciones en la segunda etapa, ya sea a través de subsidiarias de su propiedad o de empresas conjuntas, que les permiten obtener la hoja de tabaco directamente de los agricultores. Por ejemplo, tanto Philip Morris International como China National Tobacco Company establecieron empresas conjuntas con Alliance One International para administrar a compradores por contrato, así como el procesamiento primario en Brasil. Japan Tobacco Inc. adquirió comerciantes de hoja en África, Asia y América Latina, y estableció empresas conjuntas con los mismos en Estados Unidos (Silveira y Dornelles, 2010). Además, las empresas multinacionales de producción de tabaco están estableciendo cada vez más acuerdos de suministro directo con los agricultores (detalles a continuación). Por ejemplo, en Malawi, alrededor de uno de cada cuatro agricultores que operan bajo acuerdos de suministro informaron haber trabajado con Japan Tobacco International (Makoka *et ál.*, 2016) y en Kenia, más de la mitad informó haber trabajado con British American Tobacco (Magati *et ál.*, 2016). La integración vertical de las compañías productoras de tabaco está exprimiendo a los comerciantes de hoja más pequeños, reduciendo la competencia en la segunda etapa y conduciendo a una concentración y a un poder de mercado aún mayores en el mercado de la hoja (Goger *et ál.*, 2014).

La teoría económica sugiere que la creciente consolidación entre las empresas les da a los comerciantes de hoja y a los productores de tabaco un poder monopólico como compradores de hoja de tabaco, lo que debilita la posición de negociación de los agricultores. La mayoría de las operaciones de cultivo, que se encuentra en la primera etapa, se pueden clasificar en tres categorías principales: los pequeños agricultores, que cultivan tabaco individualmente o en grupo; agricultores con fincas propias o rentadas, que lo hacen en grandes fincas; y agricultores contratados, que cultivan en tierras rentadas. La mayoría de estas operaciones la realizan pequeños agricultores, que cultivan tabaco en granjas familiares con un promedio de menos de una hectárea. En consecuencia, el aumento del poder monopólico disminuye la posibilidad de que los agricultores puedan recibir mejores precios.

Históricamente, las licitaciones eran el principal mecanismo para la adquisición de tabaco en la industria. Los agricultores llevaban su cultivo al mercado de valores después de la cosecha, y el cultivo se clasificaba y se vendía al mejor postor. En los últimos años, las empresas multinacionales productoras de tabaco han

ido estableciendo poco a poco filiales que operan como compradoras de hoja de tabaco y estableciendo acuerdos de suministro directo con los agricultores a través de contratos. Los sistemas basados en contratos también se utilizan cada vez más por los comerciantes independientes de hojas (Goger *et ál.*, 2014).

Aunque los términos exactos del contrato varían según el contexto, los sistemas agrícolas basados en este método suelen ser un medio de coordinación vertical entre los agricultores y las empresas contratantes (productoras de tabaco o comerciantes de hojas), en donde las últimas les proveen a los primeros los insumos, como semillas, fertilizantes, etc., sin necesidad de un pago inicial; les prestan asistencia técnica a través de equipos de supervisión y capacitación de parte de la empresa; les conceden créditos y fungen como intermediarios entre los agricultores y los bancos para la obtención de préstamos; y les proveen transportación a los almacenes y plantas procesadoras de tabaco. Las empresas también se reservan el derecho de rechazar las cosechas que no cumplan con los estándares. Los agricultores, a cambio, se comprometen a seguir el asesoramiento técnico y el esquema de clasificación de precios establecido por la empresa contratante y a venderles la totalidad del cultivo al momento de la cosecha.

Con respecto a la cadena de suministro de tabaco, Goger *et ál.*, (2014) señalan que, desde la perspectiva de las multinacionales tabacaleras, los acuerdos de contratos agrícolas son motivados en gran medida por querer tener un mayor control sobre sus redes de suministro y de garantizar el control de calidad en esa parte de la cadena. La integración vertical y los acuerdos agrícolas por contrato ponen básicamente el suministro de materias primas bajo el control de las empresas productoras de tabaco, sin la necesidad de asumir los costos o los riesgos que conlleva la producción. Los acuerdos agrícolas por contrato permiten a las empresas tabacaleras controlar tanto las variedades de tabaco que se producen a nivel local, como la calidad y los costos de la producción. Las empresas contratantes evitan involucrarse directamente en la producción y asumen el riesgo de procesar y comercializar el producto final, mientras que los agricultores reciben créditos, asesoría técnica y acceso a los mercados asumiendo los riesgos asociados con la producción (Glover, 1984). Desde la perspectiva de los agricultores, la volatilidad de los precios de la hoja de tabaco y la necesidad de liquidez los llevan frecuentemente a preferir estos acuerdos. Los acuerdos por contrato les permite a los agricultores acceder a

servicios financieros en un contexto de mercados de crédito ineficientes o ineficaces (Moyo, 2014).

La evidencia sugiere que las condiciones que se les ofrece a los agricultores por parte de las empresas tabacaleras se han convertido en un fuerte mecanismo para aumentar la dependencia de los agricultores al tabaco. Aunque los agricultores reciben materias primas y asesoría técnica y se les asegura la venta de su cultivo, por medio del contrato se les restringe la posibilidad de sembrar cultivos alternativos o de venderle su cosecha a otros compradores para obtener mejores precios. Por ejemplo, los estudios realizados en los PIMB muestran que los comerciantes de hoja de tabaco les conceden más crédito a los pequeños agricultores al inicio de la temporada que lo que pagan por su cosecha (Clay, 2004), lo que aumenta indirectamente la dependencia de los agricultores al tabaco. Estudios realizados en Brasil muestran que en casos de eventos inesperados los agricultores están atados en ciclos de sometimiento por deudas: las empresas tabacaleras promovieron de forma agresiva los acuerdos por contrato y proporcionaron insumos y facilidades de crédito. Cuando las empresas rechazaban una cosecha por estar por debajo de los estándares al final de la temporada, a los agricultores se les ofrecían más adelantos de efectivo para cubrir los costos. Por lo tanto, estos deben regresar a la producción de tabaco para pagar la deuda del año anterior (Geist, Chang, Etges y Abdallah, 2009; Vargas y Bonato, 2007). En Vietnam, los agricultores que no pueden vender toda su producción quedan endeudados debido al alto costo y cantidad de insumos utilizados para producir la cosecha (Nguyen y Hoang Van M., 2009). En Bangladesh, los pequeños agricultores bajo contrato, a pesar de ser dueños de sus tierras, no pueden cambiar a cultivos alternativos a causa de su endeudamiento (Akhter, Buckles y Tito, 2014). Estudios realizados en otros países, como Kenia (Kibwaje *et ál.*, 2009) y Uganda (Leppan *et ál.*, 2014), relatan experiencias similares.

Los costos de producción para los agricultores también superan los beneficios de usar mano de obra, incluso la mano de obra doméstica. La industria tabacalera promueve la agricultura por contrato, afirmando que resulta en ingresos más altos y predecibles para los agricultores. Goma, *et ál.* (2015) presentan las estimaciones de ingresos de los agricultores de tabaco que han firmado contratos con empresas que compran hoja en Zambia. Su investigación muestra que la mayoría de estos agricultores están operando con pérdidas netas después de restar de la venta de la hoja

de tabaco el costo de los insumos no laborales concedidos en préstamo a través de contratos. Además, un cálculo integral de los costos que toma en consideración la mano de obra familiar muestra que las ganancias netas de los agricultores se reducen significativamente. La evidencia en Indonesia (Drope *et ál.*, 2017), en Filipinas (Chávez *et ál.*, 2014), en Kenia (Magati *et ál.*, 2016) y en Malawi (Makoka *et ál.*, 2016) muestra resultados similares para los agricultores que cultivan bajo contrato.

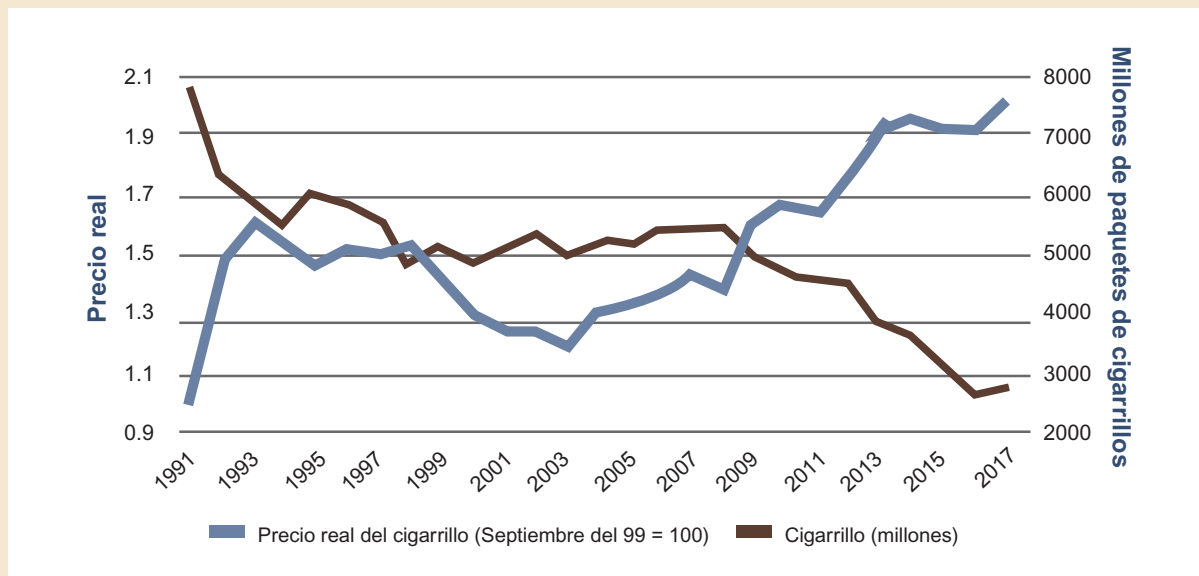
Así, la tendencia a una consolidación creciente entre las empresas les da a los comerciantes de hoja y a los productores de tabaco un poder monopsónico como compradores y, por lo tanto, debilita la posición de negociación de los agricultores de tabaco. La desigualdad de la dinámica entre compradores y agricultores se complica aún más por el aumento de los acuerdos agrícolas por contrato, en los que los agricultores reciben insumos y créditos para producir cantidades y calidades específicas. Como los precios y los grados de calidad también se determinan por parte de la agencia de compras, es decir, la compañía tabacalera, los agricultores no pueden negociar para obtener mejores precios y reducir las deudas. La dependencia de los agricultores a la producción de tabaco como su principal fuente de ingresos y el alto nivel de control debido a las especificaciones predeterminadas en los contratos, cuando se combinan con la creciente concentración del mercado a nivel de los intermediarios interesados, crean un poder de negociación asimétrico entre los pequeños agricultores y las empresas tabacaleras. Más importante aún, la asimetría hace que los agricultores sean más susceptibles a las prácticas de fijación de precios y de degradación (de la calidad de la hoja) lo que aumenta sus riesgos de endeudamiento. Estas prácticas perpetúan la dependencia económica de las empresas tabacaleras y reducen los ingresos de los agricultores de tabaco creándoles una “crisis en el sustento”. Esta asimetría es particularmente evidente en los PIMB que están altamente concentrados en la producción de hoja de tabaco.

Sección IV: Ejemplos de países

Los tres casos prácticos de países presentados en esta sección: Brasil, Turquía y China destacan la desvinculación de las políticas locales de control del tabaco y su producción local en el contexto actual de una cadena de suministro altamente concentrada e

Figura A1

Precios y producción interna de cigarrillos en Brasil, 1991-2017



Origen: Elaboración propia basada en Iglesias (2006), FAO (2003), (Organización, 2017) y el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, por sus siglas en portugués)

Nota: El Precio nominal de los cigarrillos representa el valor promedio por paquete para el conjunto de cinco tipos de cigarrillos que el IBGE utiliza en el cálculo del índice de precios al consumidor. Las tasas de variación mensuales se aplicaron al valor promedio de septiembre de 1999 para obtener los precios anuales y mensuales. El Precio real del cigarrillo se calculó como el precio nominal promedio por paquete (IBGE) / Índice de Precios al Consumidor (IBGE-IPCA) considerando el precio de septiembre de 1999 (R\$1,37)

integrada a escala mundial. Además, los casos prácticos muestran que se pueden aplicar políticas eficientes de control del tabaco para reducir su consumo y apoyar la transición de los agricultores de tabaco a medios de sustento alternativos. El caso de China, en particular, demuestra cómo la demanda mundial de tabaco está muy determinada por la demanda definida por otros países, y cómo esto puede ser un reto en el contexto de la disminución del consumo de cigarrillos.

A. Brasil

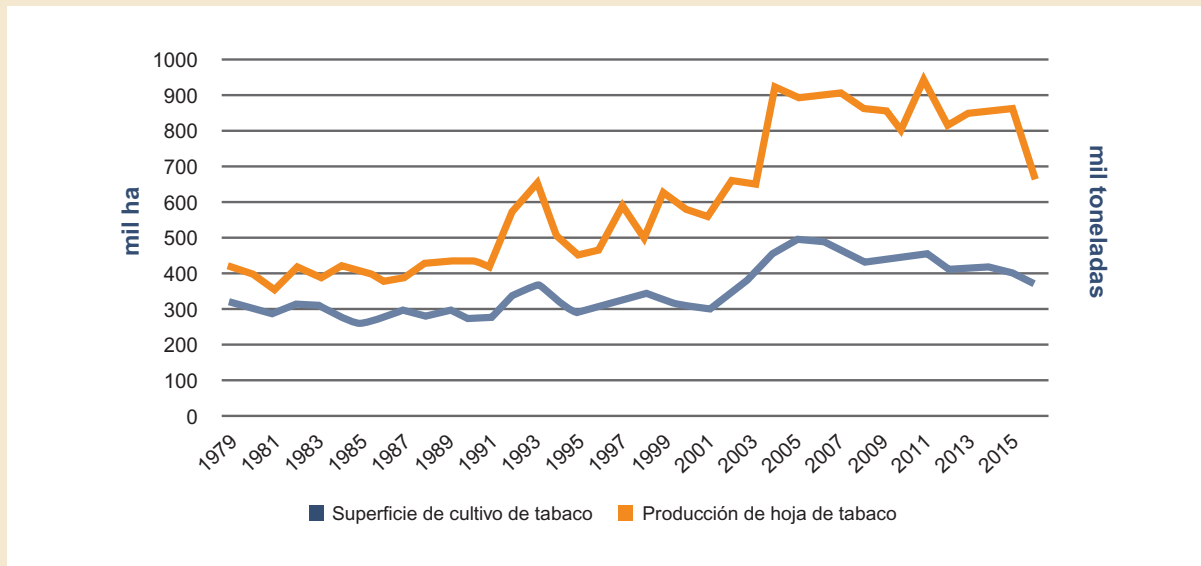
Durante las últimas tres décadas, Brasil ha implementado políticas dirigidas a reducir el consumo de tabaco. Incluso antes de ratificar el CMCT en 2005, Brasil había aumentado los impuestos sobre los cigarrillos, implementado advertencias en los paquetes, prohibido muchas prácticas de comercialización y, en general, ampliado los programas de control del tabaco (Iglesias, D., 2006; Iglesias, R., Jha, Pinto, Silva V. L., y Godinho, 2007; Levy, de Almeida y Szklo, 2012). Sin embargo, en términos de precios de cigarrillos en Brasil,

los precios reales disminuyeron de 1993 a 2003. Posteriormente, combinado con las reformas estructurales y los aumentos de impuestos, los precios reales se recuperaron, lo que se tradujo en un aumento real del 68,2 % entre 2003 y 2017. (Figura A1). Las encuestas de hogares mostraron que la prevalencia del tabaquismo entre los adultos se redujo a la mitad, del 34,8 % en 1989 al 18,5 % en 2008 (Levy et ál., 2012). Las encuestas anuales de seguimiento (VIGITEL) muestran que la prevalencia entre los adultos siguió la misma tendencia a la baja. Entre 2006 y 2016, la prevalencia según VIGITEL disminuyó de 15,7 % a 10,4 % (Ministério da Saúde, 2017). Los aumentos de precios explican la mayor parte de la disminución del consumo de cigarrillos durante el período (Levy et ál., 2012).

La Figura A2 muestra el área de tierra utilizada para el cultivo de tabaco (medida en hectáreas) y la producción de hoja de tabaco (medida en toneladas) en Brasil desde 1979. Desde finales de la década de 1970, el aumento de la productividad de las granjas de tabaco y las exportaciones propiciaron la producción de hoja en Brasil. Entre 1979 y 2001, la superficie de tierra que se

Figura A2

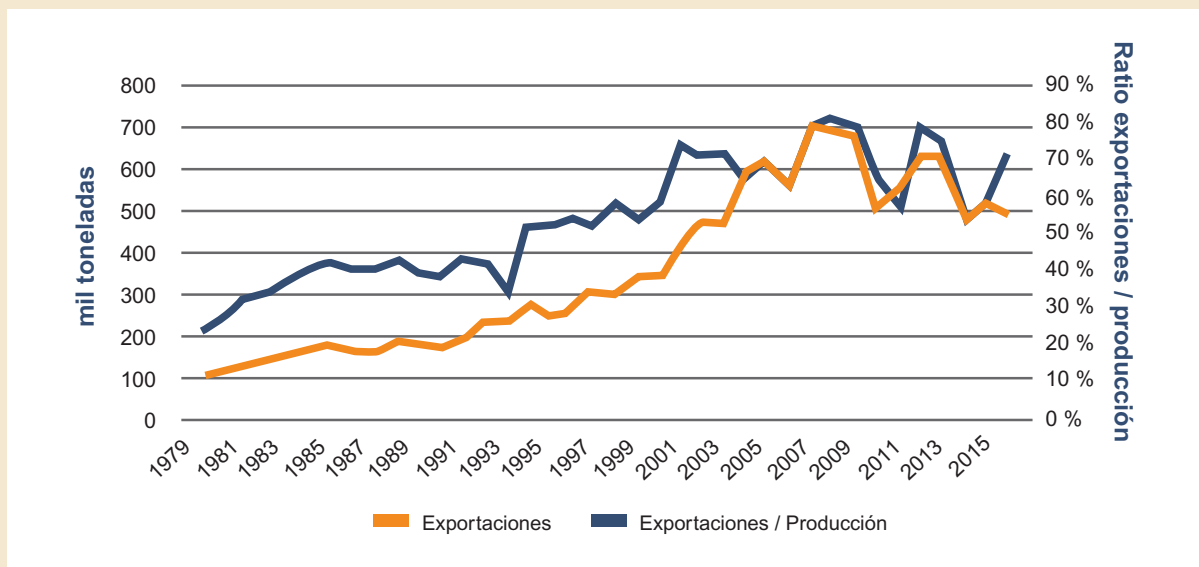
Superficie dedicada al cultivo de tabaco y a la producción de hoja de tabaco en Brasil, 1979-2016



Origen: Elaboración propia basada en el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y en Sinditabaco

Figura A3

Exportaciones totales y exportaciones como porcentaje de la producción total en Brasil, 1979-2016



Origen: Elaboración propia basada en el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) y en Sinditabaco

utilizó para el cultivo de tabaco se mantuvo relativamente estable alrededor de 300 000 hectáreas; sin embargo, durante ese mismo período, la producción de hoja aumentó de 421 708 a 568 505 toneladas, lo que representa un aumento del 35 %. Entre 2001 y 2006, hubo un aumento dramático del 64 % de la superficie de tierra utilizada para el cultivo de tabaco, lo que se tradujo en un aumento del 58 % de la producción. Desde 2006, se ha producido una disminución pequeña pero constante tanto de la superficie de tierra utilizada para el cultivo de tabaco como de su producción, pero ambas se mantienen muy por encima de los niveles de 2001.

Comparar las Figuras A1 y A2 nos permite hacer algunas observaciones interesantes. En primer lugar, la disminución de la producción interna de cigarrillos no coincidió con la disminución de la producción de hoja de tabaco. De hecho, la disminución de la producción interna de cigarrillos coincidió con un aumento de la producción de hoja de tabaco. Esta disminución significativa de la producción interna de cigarrillos se produjo entre 1991 y 1998 y continuó a partir de 2007. Entre 1991 y 1998, la producción de hoja de tabaco aumentó como resultado del aumento de la productividad. Durante el período 1991 a 2017, mientras que la producción de cigarrillos disminuyó constantemente, la producción de la hoja de tabaco aumentó constantemente, con la excepción de los últimos años.

La Figura A3 muestra las exportaciones totales de hoja de tabaco entre 1979 y 2016, que siguen una tendencia al alza, alcanzando un máximo de 700 000 toneladas en 2007 antes de disminuir a 480 549 toneladas en 2016. La Figura A3 también muestra las exportaciones como porcentaje de la producción total, mostrando una tendencia al alza desde 1979. Se puede ver claramente en estas cifras que el aumento de la producción de hoja y la disminución del consumo local de tabaco dieron lugar a un aumento de las exportaciones de hoja de tabaco. Además, esto demuestra que las medidas nacionales de control del tabaco no afectaron al sustento de los agricultores. De hecho, el cultivo de tabaco aumentó ante la disminución de su consumo dentro de Brasil.

B. Turquía

El tabaco se ha producido en Turquía durante más de cuatrocientos años y se ha considerado un importante generador de ingresos durante más de un siglo (Bilir *et ál.*, 2009). Este es uno de los principales países que

cultivan tabaco en el mundo y el mayor productor oriental.

El cultivo del tabaco es esencialmente una empresa familiar, se siembra en campos de una superficie promedio de siete hectáreas, con una producción de 80 a 100 kg por hectárea. Como el cultivo es intensivo en mano de obra, se estima que entre tres y cuatro miembros de la familia que siembra tabaco están involucrados en la producción (Bilir *et ál.*, 2009). La mayoría de la hoja se cultiva en la región del Egeo, seguida por la región del este y el sureste, y las regiones del Mar Negro y el Mármara.

Históricamente, los productores de tabaco en Turquía han hecho importantes contribuciones a la economía del país en cuanto empleos, exportaciones e ingresos fiscales se refiere. Bilir *et ál.* (2009) señalan que “el control del cultivo y del mercado del tabaco siempre ha significado el control del país”. La importancia del cultivo de tabaco para la economía de Turquía ha significado que el sector del tabaco siempre ha estado organizado y regulado de forma particular. Entre 1940 y 2000, el gobierno turco apoyó a los agricultores de tabaco fijando un precio mínimo de compra para cada grado de hoja de tabaco y comprando toda la hoja disponible a precios específicos a través de TEKEL, el monopolio de producción de tabaco y de cigarrillos propiedad del gobierno. Entre 2000 y 2002, el mercado del tabaco se vio alterado de forma radical. El 9 de enero de 2002 se promulgó una nueva ley sobre el tabaco que eliminó el apoyo gubernamental a su producción, estableció un modelo de producción por contrato, reorganizó TEKEL preparándolo para la privatización y transfirió las responsabilidades regulatorias de TEKEL a una recién creada “Autoridad Reguladora de los Mercados de Tabaco y Alcohol” (TAPDK) (Gumus, 2008). Para 2002, solo el 38 % de las compras de tabaco se realizaban a través de TEKEL; esta cifra disminuyó del 74 % alcanzado en 1999 y 60 % en 1995 (Koçturk y Cebeci, 2005). El resto de las compras de tabaco se realizaron a través del sector privado (Koçturk y Cebeci, 2005). En términos de acuerdos de compra, en 2002, el 71,2 % de los agricultores de tabaco cultivaron bajo contrato con TEKEL, el 25,8 % bajo contrato con el sector privado, y el 3 % restante eran productores independientes (Koçturk y Cebeci, 2005).

Estos cambios provocaron una importante disminución en la producción de hoja de tabaco, que pasó de 406 000 productores en 2002 a 51 000 en 2011 (véase la

Tabla B1**Producción de tabaco en Turquía, 2002-2011**

Año de producción	Cantidad de productores (000)	Producción de tabaco (000 Ton)
2002	406	160
2003	319	112
2004	282	134
2005	252	135
2006	215	98
2007	180	75
2008	182	93
2009	77	81
2010	64	53
2011	51	45

Origen: Gültekin Karakaş, D. (2014) [Original: Seydioğulları M., Evaluación de la producción de tabaco y políticas alternativas al tabaco en Turquía. 2012]

Tabla B1). Bilir *et ál.* (2009) afirman que muchos agricultores de tabaco, que no pudieron adaptarse a estos cambios, pasaron a la producción de cultivos alternativos, a otros sectores no agrícolas o migraron a otras regiones. Según Yürekli *et ál.* (2010), la eliminación de los programas de apoyos gubernamentales al cultivo de tabaco provocó una disminución en su rentabilidad (y un aumento simultáneo en la rentabilidad de otros cultivos), que resultó en un factor importante que llevó a una disminución del número de productores de tabaco, el cual alcanzó su punto máximo en 1998 con 622 000 antes de la reorganización (Koçturk y Cebeci, 2005), y en un lapso de cuatro años disminuyó un 54 % (Figura B1).

Durante este tiempo, el gobierno turco también hizo esfuerzos para que los productores de hoja de tabaco sembraran cultivos alternativos, enfocándose en las regiones de ingreso bajo. El Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales y otras entidades iniciaron múltiples proyectos (Bilir *et ál.*, 2009).

Un proyecto importante, el Programa de Cultivos Alternativos para el Tabaco, se llevó a cabo por el Proyecto de Implementación de la Reforma Agraria del Ministerio en Anatolia del este y del sureste, con el fin

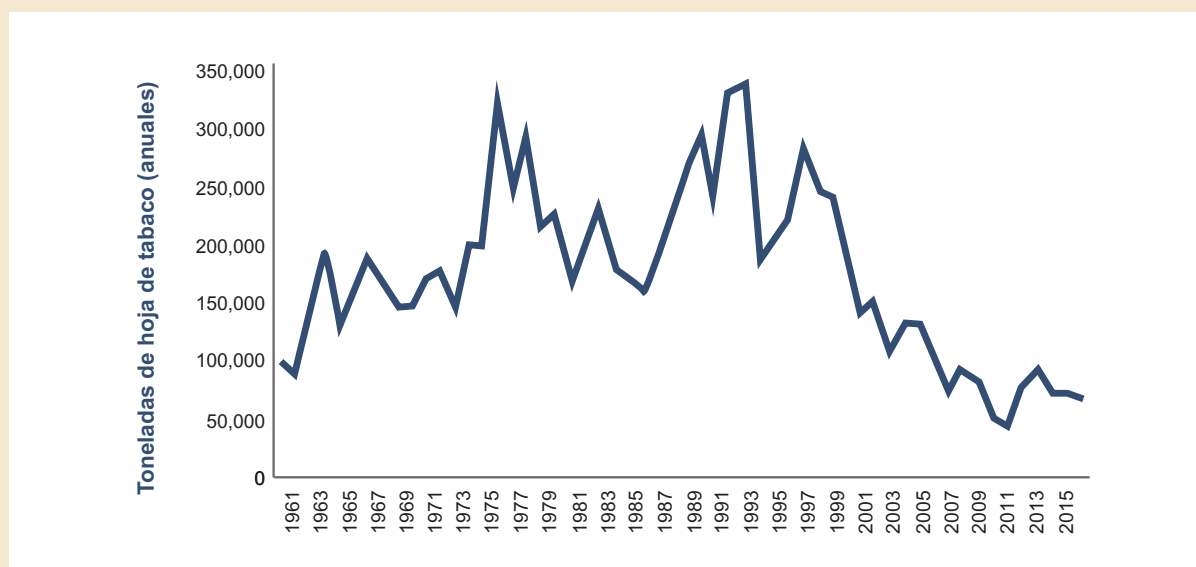
de fomentar el cultivo de productos que no eran lo suficientemente cultivados. Bilir *et ál.* (2009) indican que el proyecto costó más de \$2,4 millones de dólares y benefició a 6 841 productores de tabaco. Aunque el tabaco se sigue cultivando en Turquía, en las zonas que antes se utilizaban para este ahora se cultiva trigo, girasoles, canola, frijoles secos, garbanzos, lentejas rojas, maíz, soja, algodón, tréboles, higos, vides, frutas e invernaderos, y plantas aromáticas y medicinales. Para compensar a los agricultores que perdieron ingresos durante la transición, el gobierno también puso en marcha un programa de “Apoyo Directo al Ingreso” para los agricultores que cultivaban tabaco en al menos 6 800 metros cuadrados de tierra. Este programa se amplió después para incluir a todos los agricultores de tabaco, independiente de su tamaño.

C. China

China es el mayor productor y consumidor mundial de hoja de tabaco. Según datos de la Oficina Nacional de Estadística de China, en 2017, el tabaco se cultivaba en aproximadamente 1,13 millones de hectáreas y producía 2,4 millones de toneladas de tabaco, de las cuales el 95,6 % se curaba al aire caliente (*flue-cured*). El punto

Figura B1

Producción de tabaco en Turquía, 1961-2016



Origen: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2017 (FAO, 2017)

máximo de la producción de hoja en China se dio en 2012-2013 cuando el tabaco se cultivaba en el 1 % de la superficie agrícola total del país, produciendo 3,2 millones de toneladas de tabaco (Figuras C1 y C2).

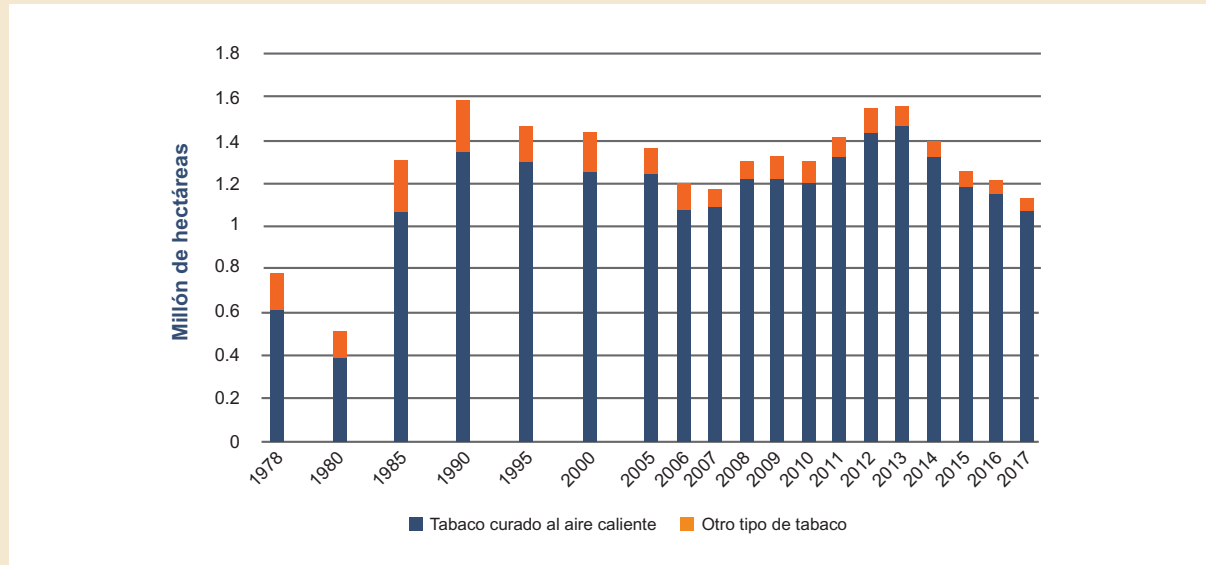
China es también el importador de hoja de tabaco más grande del mundo. En 2017, China importó 150 000 toneladas de hoja de tabaco, y el 94 % de esa cantidad se importó solo de cinco países: Zimbabwe, Brasil, Estados Unidos, Argentina y Zambia. Según datos de Comtrade (2019), entre 2012 y 2017, China fue un exportador neto de hoja de tabaco. Comparando la producción y las exportaciones netas, las importaciones solo representan alrededor del 5 % de la hoja de tabaco disponible en China (producción + importaciones - exportaciones). Este porcentaje es relativamente pequeño en términos de la producción local, pero es muy relevante en términos de los principales exportadores de hoja de tabaco. En países como Zimbabwe, donde el 34 % del tabaco total producido en 2017 se exportó a China, existe una dependencia extremadamente alta al mercado de tabaco chino (Figura C3). Las decisiones tomadas en el extranjero, por ejemplo, las modificaciones regulatorias de la Administración Estatal del Monopolio del Tabaco (STMA, por sus siglas en inglés) o las decisiones estratégicas de comercialización de la Corporación

Nacional del Tabaco de China (CNTC) determinan lo que ocurre en el mercado de la hoja de tabaco en Zimbabwe. Lo mismo se aplica a otros países, como Brasil, Argentina y Zambia, que son los principales productores y exportadores netos de tabaco y dependen en gran medida de la economía tabacalera local de China y de sus decisiones de control del tabaco (Figura C4).

La mayoría de la hoja de tabaco producida en China se utiliza para fabricar cigarrillos para su consumo nacional. China tiene la mayor prevalencia de tabaquismo del mundo. Liu *et ál.*, (2017) estimaron que en 2010, 318 millones de adultos en China (304 millones de hombres y 14 millones de mujeres) eran fumadores activos, consumiendo un total de 1,74 billones de cigarrillos fabricados. En la última década, la prevalencia en China ha comenzado a disminuir (Yang, 2018). Esta disminución en la prevalencia y la disminución que se observa en las ventas desde 2013 (Figura C5), junto con un aumento en la eficiencia de la producción y una disminución en gramos de tabaco por cigarrillo, se espera que resulte en una disminución de la demanda de hoja de tabaco. Sin embargo, es difícil decir si China mantendrá estable la producción local de tabaco y reducirá las importaciones o reducirá la producción local y mantendrá estables las

Figura C1

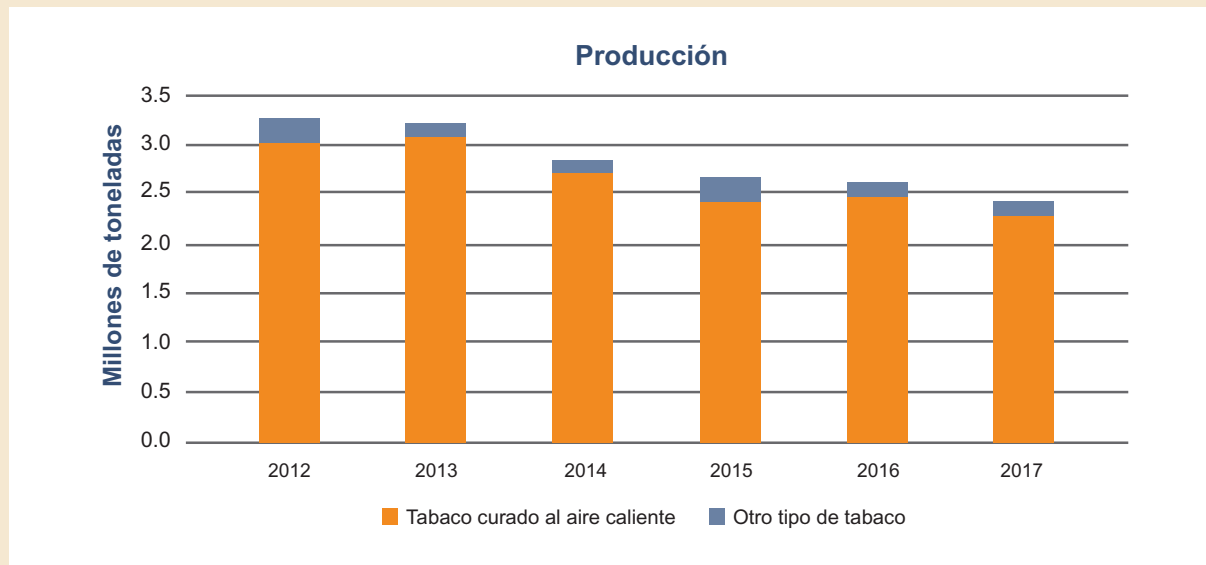
Superficie sembrada con tabaco curado al aire caliente (flue-cured) y otros tabacos en China, 1978-2017



Origen: Oficina Nacional de Estadística de China (NBSC, por sus siglas en inglés, 2018)

Figura C2

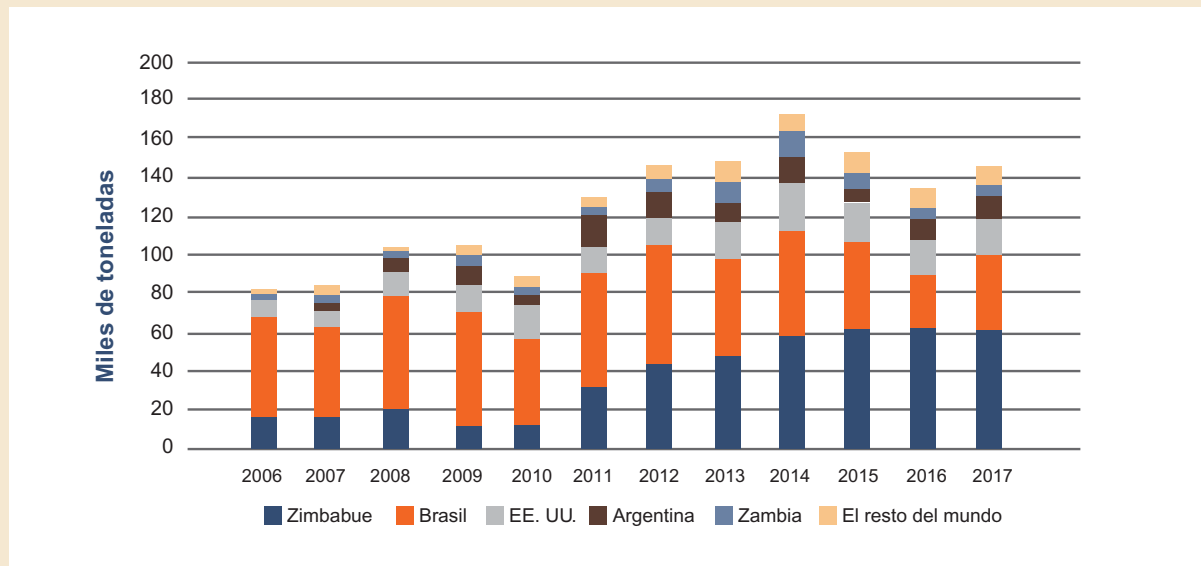
Producción de tabaco curado al aire caliente (flue-cured) y otros tabacos en China, 2012-2017



Origen: Oficina Nacional de Estadística de China (NBSC, 2018)

Figura C3

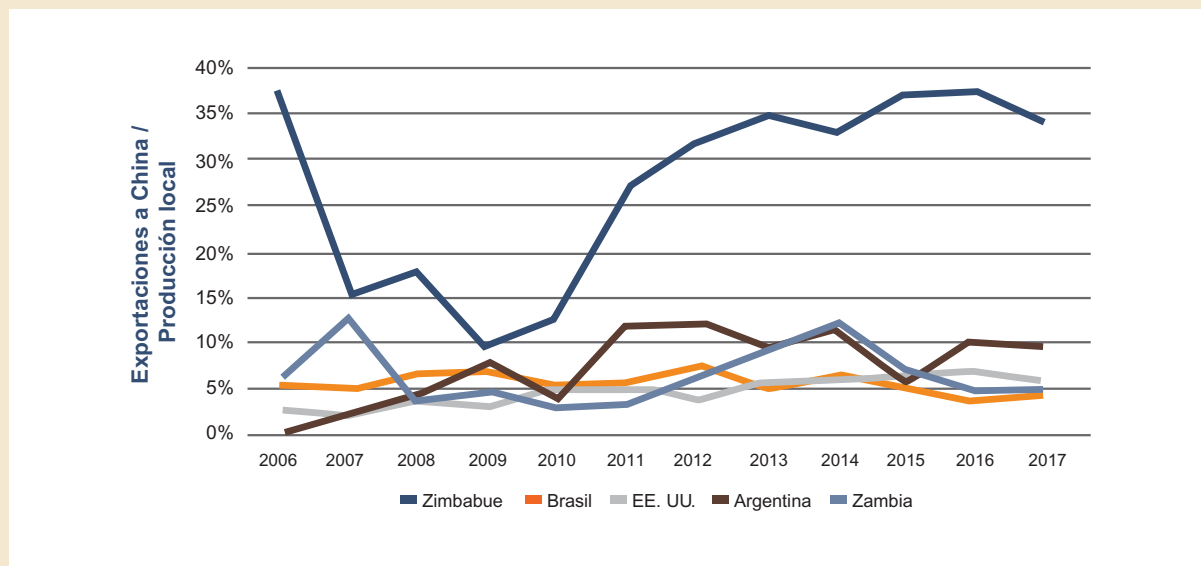
Hoja de tabaco importada por China, 2006-2017



Origen: Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2019)

Figura C4

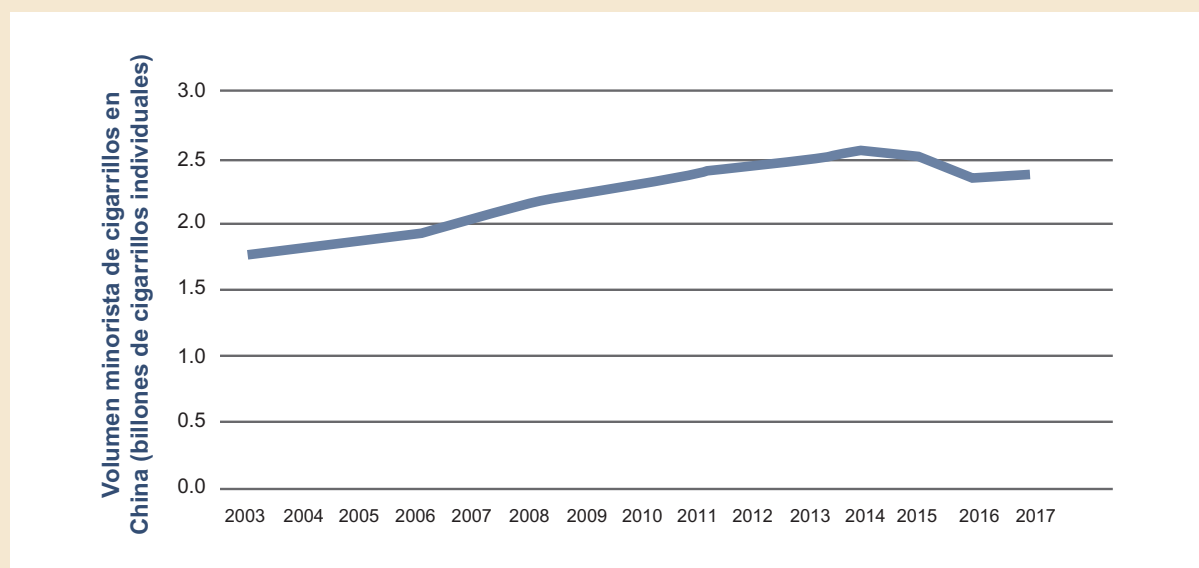
Exportaciones a China como porcentaje de la producción total del exportador; cinco principales exportadores de tabaco a China, 2006-2017



Origen: Base de datos Comtrade (Naciones Unidas, 2019); Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2019 (FAO, 2019)

Figura C5

Ventas de cigarrillos en China, 2003-2017



Origen: Euromonitor (2019)

importaciones. Lo que sí es claro es que los mercados de la hoja de tabaco en los principales países exportadores dependen en gran medida de las decisiones que se toman en China (y de las decisiones comerciales definidas por los comerciantes internacionales) y que están desvinculadas de las políticas de control del tabaco locales.

Sección V

Conclusión

Principales hallazgos:

1. El cultivo del tabaco y el mercado de la hoja son en gran medida y a menudo completamente independientes de las políticas nacionales de control del tabaco. La mayoría de los principales países productores de hoja de tabaco son exportadores netos de esta, por lo que es poco probable que los cambios en la demanda interna de sus productos derivados afecten a la producción nacional de hoja.
2. A raíz de la globalización y la liberalización del comercio, la producción de la hoja de tabaco se ha desplazado de los países de ingreso alto a los PIMB. Entre ellos, algunos de los principales productores han aumentado sus exportaciones netas de hoja.
3. La estructura del mercado de la producción de hoja y de la producción de tabaco ha cambiado sustancialmente en los últimos años: una mayor concentración del sector manufacturero, combinada con una mayor concentración en la compra de hoja de tabaco y, por lo tanto, un mayor poder monopsónico de los compradores, ha desplazado la cadena de valor de los agricultores hacia un número reducido de grandes empresas multinacionales.
4. Existe una desvinculación entre la producción mundial de hoja y la demanda global de cigarrillos, con una producción de hoja que alcanzó su punto máximo a finales de la década de 1990, más de dos décadas antes del punto de demanda global máxima de cigarrillos.
5. Los países individuales (excepto China) tienen una capacidad limitada para afectar el mercado global. La disminución mundial de las ventas de

cigarrillos ejercerá presión sobre el cultivo interno de tabaco, independiente de las políticas nacionales de control del tabaco.

El mercado mundial de la hoja de tabaco ha evolucionado considerablemente en las últimas décadas en un contexto cambiante, tanto por el mercado de productos derivados como las políticas y el entorno regulatorio. Este documento describe algunas de estas importantes características y cambios.

La principal conclusión de este documento es que el cultivo y el mercado de la hoja de tabaco son en gran medida y, a menudo, completamente independientes de las políticas nacionales de control del tabaco. La mayoría de los principales países productores de hoja de tabaco son exportadores netos de esta. Es poco probable que los cambios en la demanda interna de productos de tabaco afecten a la producción nacional, porque una reducción de la demanda interna aumentaría el excedente disponible para la exportación. Además, los niveles de producción de los países productores de hoja de tabaco más importantes no son lo suficientemente significativos como para influir en los volúmenes mundiales. Por lo tanto, es poco probable que un aumento de las exportaciones netas de cualquiera de estos países afecte a los precios mundiales de la hoja. El caso práctico de Brasil muestra que incluso una disminución significativa de la demanda interna de tabaco como resultado de las políticas nacionales de control del tabaco no tuvo ningún efecto en la producción de hoja.

Además, esta desvinculación entre las políticas nacionales de control del tabaco y la producción interna de hoja se ha acelerado a causa de la globalización. Las políticas de comercio liberalizadas y el consecuente aumento del comercio de la hoja de tabaco han dado lugar a un desplazamiento considerable en su producción desde los países de ingreso alto hacia los PIMB y, en particular, a algunos de los principales países productores. Los aumentos de las exportaciones netas se han producido tanto en los grandes países consumidores (por ejemplo, Brasil e India) como en países que no son grandes consumidores (Tanzania, Zambia y Zimbabue).

Existe también una clara desvinculación entre la producción mundial de hoja de tabaco y la demanda global de cigarrillos, con una producción de hoja que alcanzó su punto máximo a finales de la década de 1990, que fue más de dos décadas antes del punto de

demanda global máxima de cigarrillos. Esto es indicativo de un cambio tecnológico, tanto en términos de diseño de productos como de técnicas de producción, lo que ha significado que se necesita menos tabaco para satisfacer la creciente demanda del mercado. Esta desvinculación lleva a una conclusión importante: la producción mundial de hoja de tabaco ha estado disminuyendo y seguirá disminuyendo. Dado que cada país tiene una capacidad limitada para afectar el mercado global, las disminuciones mundiales van a ejercer presión sobre el cultivo interno de tabaco, de manera independiente de las políticas nacionales de control del tabaco.

A medida que las ventas mundiales de cigarrillos han comenzado a disminuir, una fase diferente para el tabaco ha iniciado. La disminución de la demanda mundial de cigarrillos, combinada con la reducción del contenido de tabaco por producto, significa una disminución continua y potencialmente más rápida de la demanda de hoja de tabaco. El consumo de tabaco claramente se ha desplazado de los países de ingreso alto a los PIMB. Gran parte de este cambio ha sido gracias a la eficacia de las políticas de control del tabaco, que han reducido la prevalencia del tabaquismo, el número de fumadores y, por ende, las ventas de cigarrillos. Sin embargo, incluso muchos PIMB están empezando a experimentar disminuciones en la prevalencia del tabaquismo, el número de fumadores y la venta de cigarrillos, aunque todavía hay muchos países en los que este no es el caso.

Además, la estructura del mercado de la producción de hoja y de la producción de tabaco ha cambiado sustancialmente en los últimos años. Estos cambios han dado como resultado una mayor concentración del sector manufacturero (es decir, los productores de tabaco y cigarrillos), combinada con una mayor concentración en la compra de hoja y, por lo tanto, mayor poder monopsónico de los compradores que ha desplazado la cadena de valor de los agricultores de hoja hacia un reducido número de grandes empresas multinacionales.

Las políticas de control del tabaco se han adoptado y aceptado ampliamente en todo el mundo. La entrada en vigor del CMCT de la OMS ha creado normas y estándares mediante los cuales los gobiernos han implementado medidas del lado de la demanda para reducir el consumo de tabaco, reduciendo así la mortalidad y la morbilidad asociadas con el tabaquismo. La industria tabacalera ha criticado estas

innovaciones políticas bajo el pretexto de la preocupación por el sustento de los agricultores que cultivan hojas de tabaco. Este documento ha demostrado que la cadena de suministro de tabaco es compleja, con una clara distinción entre el cultivo de la hoja y la producción de tabaco. Es importante destacar que muestra que los gobiernos pueden confiar en que podrán desarrollar e implementar políticas nacionales sólidas de control del tabaco sin un impacto significativo en los agricultores, dado que, a corto plazo, es poco probable que las políticas nacionales para reducir el consumo de tabaco influyan en el mercado globalizado de la hoja de tabaco y, por lo tanto, tendrían poco efecto en la demanda interna de la misma. En el largo plazo, a medida que la demanda mundial de la hoja de tabaco siga disminuyendo, junto con una mayor concentración en la cadena de suministro y un progreso tecnológico continuo, es probable que los países productores se enfrenten a retos ajenos a su entorno de políticas públicas nacionales. Estos países pueden buscar alternativas para el cultivo de tabaco y pueden hacerlo junto con medidas de políticas públicas nacionales sólidas para reducir su consumo y, así, mejorar simultáneamente los resultados sanitarios y de sustento de los agricultores, como se ha visto en el caso práctico de Turquía.

Anexo: Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT)

El CMCT de la OMS es un tratado multilateral bajo los auspicios de las Naciones Unidas que entró en vigor en 2005 y actualmente cuenta con 181 miembros. El CMCT se desarrolló en respuesta a la globalización de la epidemia de tabaquismo y es un tratado basado en la evidencia que ha desarrollado un conjunto de políticas, normas y estándares sólidos dirigidos a reducir el consumo de tabaco. El tratado es un acuerdo marco que es de carácter vinculante y establece amplios compromisos para sus miembros, permitiendo a la vez que se especifiquen más los detalles de los acuerdos, incluyendo protocolos, directrices o legislación nacional. El CMCT tiene un protocolo, el Protocolo para la Eliminación del Comercio Ilícito de Productos de Tabaco, que entró en vigor en 2018 y cuenta con 48 miembros. El CMCT también reconoce la necesidad de promover alternativas económicamente viables a la producción de tabaco para prevenir impactos sociales y económicos adversos en las poblaciones que actualmente dependen o están vinculadas a la cadena de suministro de la producción de tabaco. El Artículo 17 requiere que las Partes promuevan, según corresponda, alternativas económicamente viables para los trabajadores, los agricultores y eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco. Además, el Artículo 18 reconoce la protección del medio ambiente y de la salud con respecto al cultivo y la fabricación de productos de tabaco:

Artículo 17 del CMCT: Apoyo a actividades alternativas económicamente viables

“Las Partes, en cooperación entre sí y con las organizaciones intergubernamentales internacionales y regionales competentes, promoverán según proceda alternativas económicamente viables para los trabajadores, los cultivadores y eventualmente, los pequeños vendedores de tabaco.”

Artículo 18: Protección del medio ambiente y de la salud de las personas

“En cumplimiento de sus obligaciones establecidas en el presente Convenio, las Partes acuerdan prestar debida atención a la protección ambiental y a la salud de las personas en relación con el medio ambiente por lo que respecta al cultivo de tabaco y la fabricación de productos de tabaco, en sus respectivos territorios.”

Existen varias directrices para la implementación en varias áreas, incluyendo impuestos, regulación de productos, interferencia de la industria, empaque y etiquetado, y publicidad, promoción y patrocinio. Si bien el tratado aborda las cuestiones relacionadas con el cultivo de tabaco en los Artículos 17 y 18, todavía no se han acordado directrices para estos, principalmente debido a la falta de consenso sobre el compromiso de apoyar actividades alternativas económicamente viables a la producción de tabaco. En cambio, en 2014 se adoptó un conjunto de “Opciones de políticas y recomendaciones sobre alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco (en relación con los Artículos 17 y 18)”. A continuación se presentan los principios rectores y las recomendaciones:

Principios rectores:

1. La diversificación de los medios de sustento debe ser el concepto que rijan la aplicación de alternativas económicamente viables al cultivo de tabaco.
2. Los agricultores y trabajadores del sector del tabaco deben estar involucrados en la elaboración de políticas relativas a los Artículos 17 y 18 de conformidad con el Artículo 5.3 del CMCT de la OMS y sus directrices.
3. Las políticas y los programas para promover medios de sustento alternativos económicamente viables deben basarse en las mejores prácticas y estar vinculados a programas de desarrollo sostenible.
4. La promoción de medios de sustento alternativos económicamente viables debe realizarse en un marco holístico que abarque todos los aspectos de los medios de sustento de los agricultores y trabajadores del sector del tabaco (entre ellos los aspectos sanitarios, económicos, sociales, ambientales y de seguridad alimentaria).
5. Las políticas para promover los medios de sustento alternativos económicamente viables deben ser protegidas frente a los intereses comerciales y otros intereses de las empresas tabacaleras y las dedicadas a la producción de hoja de tabaco, en concordancia con el Artículo 5.3 del CMCT de la OMS y sus directrices.

6. Se debe procurar forjar alianzas y colaboración para poner en práctica estas opciones y recomendaciones de política, en especial por lo que hace a la prestación de ayuda técnica y/o económica.

Recomendaciones:

1. Las estrategias de diversificación deberían incluir tanto oportunidades agrícolas como no agrícolas, incluido el cambio de un producto de ese tipo a otro. Sin embargo, la sustitución de una actividad económica por otra no aborda plenamente el problema de la pobreza y la vulnerabilidad de los agricultores y trabajadores del sector del tabaco, típico de los agentes económicos del sector primario.
2. Las estrategias de diversificación deberían incluir una perspectiva de desarrollo sostenible del sector agrario. Las estrategias deberían incluir sistemas productivos diversificados, por ejemplo, producción para lograr la seguridad alimentaria, cadenas de suministro cortas vinculadas a los mercados locales y una combinación de actividades agrícolas y no agrícolas.
3. Las estrategias de diversificación deberían aumentar la cartera de actividades y los productos ofrecidos, ampliando el acceso a los mercados como alternativa a las limitaciones estacionales y al estancamiento de los ingresos agrícolas. Las estrategias también deberían promover la innovación y las mejoras técnicas en las granjas para ahorrar recursos a través de nuevas formas de manejo y uso de plantas, ganado y tierras. Esto resultará en un aumento en el número de actividades que se lleven a cabo y de los recursos a nivel de las granjas.
4. Las estrategias de diversificación deberían promover nuevas formas de cooperación e interacción local que se reflejen en el aumento de beneficios y en la reducción de los costos transaccionales. Estos cambios deberían producir nuevos niveles de satisfacción entre los agricultores, promover una mayor interacción con los consumidores/clientes y garantizar una mayor flexibilidad para la adaptación.

5. Las estrategias de diversificación deberían estar orientadas a la demanda del mercado y las políticas aplicadas deberían basarse en su dinámica.
6. Las regiones con estrategias económicas locales diversificadas deberían crear entornos favorables a la integración sectorial entre la agricultura, el comercio, la industria y los servicios. La diversidad regional debería producir una mayor estabilidad y reducir las vulnerabilidades derivadas de las fluctuaciones del mercado laboral y de las fuentes de ingresos. Las economías de escala deberían reducir los costos transaccionales y producir externalidades territoriales positivas.
7. Este período de transición del cultivo de tabaco a un medio de sustento alternativo también exige la implementación de iniciativas intersectoriales que proporcionen a los agricultores una gama más amplia de recursos y oportunidades. Estas iniciativas deberían tener una orientación de mercado y no basarse en supuestos proteccionistas. Esta transición debería promover estrategias de desarrollo que

fortalezcan la autonomía de los agricultores, diversifiquen los ingresos agrícolas y no agrícolas, transformen las bases técnicas para permitir una transición a la agroecología, recuperen la fertilidad de los suelos y preserven la biodiversidad, produzcan externalidades territoriales positivas y presten atención a los objetivos de salud pública.

Más recientemente, en 2018, la Conferencia de las Partes adoptó una decisión con respecto a la aplicación de los Artículos 17 y 18. Esta decisión alentó a las Partes *“a apoyar y fortalecer la aplicación de los Artículos 17 y 18 del CMCT de la OMS como medio para salvaguardar los medios de sustento de los agricultores de tabaco y para abordar los esfuerzos nacionales e internacionales de la industria tabacalera para bloquear las políticas de control del tabaco”* y, en particular, *“para alentar a los agricultores, incluso a través de la asistencia técnica, a cambiar a alternativas viables a la agricultura del tabaco.”* Además, se le pidió a la Secretaría del Convenio que proporcionara asistencia en la preparación de planes de acción nacional y apoyara proyectos pilotos y de investigación en los países productores de tabaco.

Bibliografía

- Akhter, F., Buckles, D., y Tito, R. H. (2014). *Breaking the dependency on tobacco production: transition strategies for Bangladesh*. Tobacco Control and Tobacco Farming, 141.
- Bilir, N., Çakır, B., Dağlı, E., Ergüder, T., y Önder, Z. (2009). *Tobacco control in Turkey*. OMS Europa, 43-5.
- Canadean. (2014). *Cigarettes in Brazil*.
- Chaloupka, F. J. (2015). *Cigarettes: old firms facing new challenges*. In *Industry and Firm Studies*, (pp. 94-132). Routledge.
- Chaloupka, F. J., Straif, K., y Leon, M. E. (2011). *Effectiveness of Tax and Price Policies in Tobacco Control*. Tobacco Control, 20(3), 235-238.
- Chaloupka, F. J., y Warner, K. E. (2000). *The Economics of Smoking*. The Handbook of Health Economics, 1, 1539-1627.
- Clay, J. W. (2004). *World Agriculture and the Environment: A Commodity-by-Commodity Guide to Impacts and Practices*: Island Press.
- Chavez, J., Drope, J., y Aloria, M. (2016). *The Economics of Tobacco Farming in the Philippines*. Action for Economic Reform, La Sociedad Americana Contra el Cáncer: Ciudad Quezón, Filipinas.
- Drope, J., Li, Q., Araujo, E., Harimurti, P., Sahadewo, G., Nargis, N., ... y Sikoki, B. (2017). *The Economics of Tobacco Farming in Indonesia*. World Bank Group: Washington, D.C., EE. UU. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/161981507529328872/The-economics-of-tobacco-farming-in-Indonesia>
- Euromonitor. (2017) Tobacco: Base de datos Passport de Euromonitor.
- Euromonitor. (2019) Tobacco: Base de datos Passport de Euromonitor.
- Comisión europea. (2015). *Raw tobacco – production statistics – 2014–2003 harvests*. Bruselas: Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/tobacco/statistics/production-statistics_en.pdf
- FAO. (2003). *Issues in the Global Tobacco Economy–Selected Case Studies*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- FAO. (2017). Base de datos estadísticos FAOSTAT. (Extraído en octubre de 2017 de <http://faostat3.fao.org>).
- FAO. (2019). Base de datos estadísticos FAOSTAT. (Extraído enero de 2019 de <http://www.fao.org/faostat/en/#home>).
- Feenstra, R. C. (1998). *Integration of Trade and Disintegration of Production in the Global Economy*. Journal of Economic Perspectives, 12(4), 31-50.
- Geist, H. J., Chang, K.-t., Etges, V., y Abdallah, J. M. (2009). *Tobacco Growers at the Crossroads: Towards a Comparison of Diversification and Ecosystem Impacts*. Land Use Policy, 26(4), 1066-1079.
- Glover, D. J. (1984). *Contract farming and smallholder outgrower schemes in less-developed countries*. World development, 12(11-12), 1143-1157.
- Goger, A., Bamber, P., y Gereffi, G. (2014). *The Tobacco Global Value Chain in Low-Income Countries*. Centro de Globalización, Gobernanza y Competitividad de la Universidad de Duke, 1-48.
- Goma, F., Drope, J., Zulu, R., Li, Q., Chelwa, G., y Labonte, R. (2015). *The Economics of Tobacco Farming in Zambia*. Lusaka: Escuela de medicina de la Universidad de Zambia, y Atlanta: La Sociedad Americana Contra el Cáncer.

- Gültekin Karakaş, D. (2014). *Market-Oriented Transformation of Tobacco Sector in Turkey*. Turk Toraks Dergisi/Turkish Thoracic Journal, 15(2).
- Gumus, G. (2008). *Economic analysis of oriental tobacco in Turkey*. Bulgarian journal of agricultural science, 14(2008), 470-475.
- Hammond, R. (1998). *Consolidation in the tobacco industry*. Tobacco Control, 7(4): 426-428.
- Hu, T. W., y Lee, A. H. (2015). *Commentary: Tobacco control and tobacco farming in African countries*. Journal of Public Health Policy, 36(1), 41-51.
- IARC (2012). *Effectiveness of Tax and Price Policies for Tobacco Control*, Organización Mundial de la Salud.
- IBIS World Industry Report, 2016.
- Iglesias, D. (2006). *Economía del control del tabaco en los países del Mercosur y Estados Unidos: Brasil*. Washington: Organización.
- Iglesias, R., Jha, P., Pinto, M., Silva, V. L., y Godinho, J. (2007). *Tobacco Control in Brazil*.
- Jacobs, R., Gale, H. F., Capehart, T. C., Zhang, P., y Jha, P. (2000). *The supply-side effects of tobacco control policies*. Tobacco Control in Developing Countries, 311-41.
- Jha, P. y Peto, R. (2014). *Global Effects of Smoking, of Quitting, and of Taxing Tobacco*. New England Journal of Medicine, 370(1): 60-68.
- Kibwage, J. K., Odondo, A. J., y Momanyi, G. M. (2009). *Assessment of livelihood assets and strategies among tobacco and nontobacco growing households in south Nyanza region, Kenya*. African Journal of Agricultural Research, 4(4), 294-304.
- Labonté, R., Lencucha, R., Drope, J., Packer, C., Goma, F. M., y Zulu, R. (2018). *The institutional context of tobacco production in Zambia*. Globalization and Health, 14(1), 5.
- Lencucha, R., Drope, J., y Labonte, R. (2016). *Rhetoric and the law, or the law of rhetoric: how countries oppose novel tobacco control measures at the World Trade Organization*. Social Science & Medicine, 164, 100-107.
- Lencucha, R., Reddy, S. K., Labonte, R., Drope, J., Magati, P., Goma, F., Zulu, R. y Makoka, D. (2018). *Global tobacco control and economic norms: an analysis of normative commitments in Kenya, Malawi and Zambia*. Health Policy and Planning, 33(3), 420-428.
- Leppan, W., Lecours, N., & Buckles, D. (Eds.). (2014). *Tobacco Control and Tobacco Farming: Separating Myth from Reality*. Anthem Press.
- Levy, D., de Almeida, L. M., y Szklo, A. (2012). *The Brazil SimSmoke policy simulation model: the effect of strong tobacco control policies on smoking prevalence and smoking-attributable deaths in a middle-income nation*. PLoS Medicine, 9(11), e1001336.
- Liu, S., Zhang, M., Yang, L., Li, Y., Wang, L., Huang, Z., ... y Zhou, M. (2017). *Prevalence and patterns of tobacco smoking among Chinese adult men and women: findings of the 2010 national smoking survey*. J Epidemiol Community Health, 71(2), 154-161.
- Magati P., Li Q., Drope J., Lencucha R., Labonté R. (2016). *The Economics of Tobacco Farming in Kenya*. Nairobi: International Institute for Legislative Affairs y Atlanta: La Sociedad Americana Contra el Cáncer.
- Makoka D., Appau A., Lencucha R., Drope J. (2016). *Farm-Level Economics of Tobacco Production in Malawi*. Lilongwe: Centre for Agricultural Research and Development y Atlanta: La Sociedad Americana Contra el Cáncer.

- Milberg, W. (2004). *The changing structure of trade linked to global production systems: what are the policy implications?* International Labour Review, 143(1-2), 45-90.
- Ministério da Saúde. (2017). *Vigitel Brasil 2016: vigilância de fatores de risco e proteção para doenças crônicas por inquérito telefônico: estimativas sobre frequência e distribuição sociodemográfica de fatores de risco e proteção para doenças crônicas nas capitais dos 26 estados brasileiros e no Distrito Federal em 2016*.
- Moyo, M. (2014). *Effectiveness of a contract farming arrangement: a case study of tobacco farmers in Mazowe district in Zimbabwe*. Stellenbosch: Universidad de Stellenbosch.
- NBSC (2018). *China Statistical Yearbook 2018*; China Statistics Press: Beijing, China. (Extraído en enero de 2019 de <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2018/indexeh.htm>)
- Nguyen, T., y Hoang Van M, K. B. G. (2009). *Impact of tobacco growing on the livelihood and health of tobacco farmers and the environment: a preliminary study in Vietnam*. Southeast Asia Tobacco Control Alliance, 72.
- Otanez, M. G., Mamudu, H., y Glantz, S. A. (2007). *Global leaf companies control the tobacco market in Malawi*. Tobacco Control, 16(4), 261-269.
- Peterson, D. E., Zeger, S. L., Remington, P. L., y Anderson, H. A. (1992). *The effect of state cigarette tax increases on cigarette sales, 1955 to 1988*. American Journal of Public Health, 82(1), 94-96.
- Koçtürk, O. M., y Cebeci, A. N. (2005). *Contracting tobacco growing in Turkey*. Journal of Agriculture and Rural Development in the Tropics and Subtropics (JARTS), 106(2), 167-176.
- Silveira, R. L. L. D., y Dornelles, M. (2010). *Mercado mundial de tabaco, concentração de capital e organização espacial. Notas introdutórias para uma geografia do tabaco*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 10.
- Instituto Nacional del Cáncer de EE. UU. y la Organización Mundial de la Salud (2016). *The Economics of Tobacco and Tobacco Control*.
- Naciones Unidas (2017). Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas. Naciones Unidas. Nueva York.
- Naciones Unidas (2019). Base de datos Comtrade de las Naciones Unidas. Naciones Unidas. Nueva York.
- Universal Leaf Tobacco (2005). *Supply and Demand Report*.
- Van Liemt, G. (2001). *The world tobacco industry: Trends and prospects*. OIT (Organización Mundial del Trabajo).
- Organización Mundial de la Salud (2010). *WHO technical manual on tobacco tax administration*, Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *WHO report on the global tobacco epidemic, 2017: monitoring tobacco use and prevention policies*. Organización Mundial de la Salud.
- Yang, G. (2018). *Tobacco Control in China*, Springer Singapore.
- Yürekli, A., Önder, Z., Elibol, M., Erk, N., Cabuk, A., Fisunoglu, M., ... y Chaloupka, F. J. (2010). *The Economics of Tobacco and Tobacco Taxation in Turkey*. París: Unión Internacional Contra la Tuberculosis y Enfermedades Respiratorias; 5.

www.tobacconomics.org

**INSTITUTE FOR
HEALTH RESEARCH
AND POLICY**

